

COMEDIA FAMOSA.  
LOS JUEGOS  
OLIMPICOS.

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Priamo</i> , Rey de Troya, Barba.	***	<i>Cassandra</i> , Sacerdotisa de Palas, Dams.
<i>Paris</i> , Pastor, Galán.	***	<i>Enone</i> , Ninfa del Xanto, Dama.
<i>Corebo</i> , Principe de Tenedos, Galán.	***	<i>Lucinda</i> , Graciosa.
<i>Niſeo</i> , Virjo, Pastor.	***	Coro primero de Ninfas de Enone.
<i>Pan</i> , Gracioso.	***	Coro segundo de Ninfas de Palas.
<i>Marsias</i> , Gracioso.	***	<i>Musica</i> , Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

*Tocan caja, y clarin, y dicen dentro.*

Unos. **T**Oca al arma.

Otros. **T**Al arma toca,  
sea toda la montaña  
eco à la voz del clarin,  
repitiendo à honor de Palas:-

*Salen Cassandra, y todas las Ninfas can-  
tando, y baylando.*

*Mus.* Viva la Diosa, que es quiva, y guerrera,  
desprecia à Cupido, y à Venus ultrajas;  
pues para rendir el poder del Olimpo,  
le basta el deldèn, y le sobran las armas,  
repitiendo los ecos en voces varias:  
Al arma, Amor, al arma; *Caja*,  
huye, corre, buela, bate las alas,  
que has de salir vencido de la batalla:  
al arma, Amor, al arma.

*Casan.* Profiga el acorde acento  
hasta este monte, que banan  
las aguas del Xanto undoso,  
pues que este dia señala  
Troya à los sagrados Ritos

del Paladion; y pues Palas  
igualmente es inventora  
de la Musica, y las Armas,  
y contraria del Amor,  
que este requisito basta  
à declarar la Deidad,  
pues es consecuencia clara,  
que Deidad no puede ser  
quien no es del Amor contraria:  
Venid, pues, y vuestras voces.  
repitan en su alabanza:-

*Ella, y todas.* Viva la Diosa, &c.

*Entranse cantando, y baylando, y salen  
como luchando Niſeo, y Paris,  
y Pan deteniendole.*

*Par.* Suelta, Niſeo, ò haràs,  
que la ira precipitada  
execute su violencia  
en mi pecho, ò en tus canas.

*Niſ.* Suelta, Paris. *Par.* Tente.

*Pan.* Espera.

*Niſ.* Tente, *Pan.* *Par.* Villano, aparta,

A

ò te harè pedazos. *Pan.* Esso  
serà hacer el pan migajas.

*Niè.* Què pretendes? *Par.* Inquirir  
de àquesse estruendo la causa;  
porque acà en el corazon,  
con dos acciones contrarias,  
dos contrarias harmonias,  
una violenta, otra blanda,  
me alhagan como que hieren,  
me hieren como que alhagan.

Sepa yo por què repiten

los ecos en la montaña:— (rera,

*El, y Mus.* Viva la Diosa, q̄ esquiva, y guer-  
desprecia à Cupido, y à Venus ultraja.

*Niè.* Ay de ti! que lo primero  
que tu inclinacion arrastra,  
son aplausos de lo bello,  
cuya violencia tirana  
es tan atroz, tan aleve,  
que sin instrumentos mata. (po,

*El, y Mus.* Pues para r̄dir el poder del Olim-  
le basta el desdèn, y le sobran las armas.

*Pan.* Por cierto que si no huviera  
en el mundo mas desgracia  
que el amor, bien facilmente  
me atreviera à remediarla.

*Niè.* Còmo?

*Pan.* No dicen que es cierto,  
que si Amor rinde las almas,  
tira las flechas al pecho?

*Par.* Si. *Pan.* Pues bolver las espaldas.

*Pan.* Quita, loco. Porque veas,  
Nièteo, como te engañas,  
ni el aplauso de lo hermoso,  
ni la musica acordada  
de las liras me violenta;  
con mas atencion me llama  
aquella musica noble,  
que de los oidos passa  
al corazon, y parece,  
que su harmonia le llama,  
repetiendo los ecos:—

*El, y Music.* Al arma, Amor, al arma, &c.

*Niè.* Ay infelice Pastor,  
que igualmente te amenazan  
Marte, y Venus! *Pan.* Para esso  
el remedio que yo daba  
es santissimo remedio.

*Par.* Quàl es? *Pan.* Bolver las espaldas;  
porque de Marte, y de Venus,  
es cierto que solo escapa  
quien se retira en poblado,  
y quien huye en la campaña.

*Par.* Siempre, Nièteo, con voces  
misteriosas, con palabras  
confusas, que mucho mas  
que me avisan me amenazan,  
à mis dudas me respondes:  
declarate, y si es desgracia  
la que me previene el hado,  
mejor es averiguarla,  
que temerla, porque siempre  
es mayor imaginada,  
ò la dicha, ò la desdicha;  
y pues es cierto, que manda  
el alvedrio en los Astros,  
su influencia me declara,  
que si mi desdicha siempre  
ha de andar en mi ignorancia,  
me quitas con no saberla,  
los medios de remediarla.

*Niè.* Què he de declararte, Paris,  
si los hados se declaran  
contra ti? *Par.* Còmo?

*Niè.* Porque eres

mas de lo que piensas; basta  
que esto diga, pues no puedo  
decirte mas. *Par.* Esta es vana  
respuesta, y contigo mismo  
puedo probar que me engañas.  
Tenedos, esta vecina

Isla de Troya, à quien bañan  
las ondas del Elefpono,  
que con circulos de plata,  
sierpe de cristal se enrosca  
à sus riscos, fue mi Patria.  
Aqui, pues, naci hijo tuyo  
dos veces, pues tu crianza  
segunda vez me engendrò,  
enseñandome las varias

Artes, y Ciencias, que son  
el segundo s̄r del alma;  
que aunque ella las tiene infusas  
en si, estàn tan olvidadas,  
que en fin le debì el saberlas  
à quien le debì acordarlas.

Dexo las habilidades pastoriles, como caza, lucha, y carrera, en que siempre al natural acompaña el arte; que aunque el valor sin preceptos tal vez basta, luce dos veces la fuerza con lo airoso de la maña. Mas todo esto te he debido con opresion tan estraña, que en laberintos de dudas mi entendimiento no halla razon para penetrar, por qué motivo con tanta imitacion me has criado, que jamás de la montaña he salido en que nací, siendo mas careel que Patria, hasta ayer, que previneado aqueſta pequeña barea, que varada queda aora en esta desierta playa, me traxiste à las riberas del Xanto, rio que engasta las rocas del Ida, aqueſte monte que imperioso manda selvas, y mares à un tiempo, y estrechando las distancias del aire, con la estatura la region del fuego escalar; porque los quatro elementos le jurassen por Monarca de las flores, y las aves, de las ondas, y las llamas. Aqui llegamos apenas à una ruliça Cavaña, quando al punto me previenes, que de sus cotos no salga. Qué es esto? qué puede hacer mas la fortuna contraria, que lo que obro contra mi yo mismo? Y si la desgracia que yo temo me executa, qué vileza se le iguala à estar padeciendo el golpe por temor de la amenaza? O nunca mi entendimiento con la noticia ilustraras

con la harmonia del Orbe! que entonces no fuera tanta mi aprehension, ni mi desdicha; porque, en fin, no deseara lo que saber no podia. O infeliz suerte contraria! quièn sino yo ha deseado por fortuna la ignorancia? Mas no ha de ser, vive el Cielo, que pues otra vez me llaman estos generosos ecos, no han de decir mis desgracias:-

*Cae como precipitado Corebo.*

*Coreb.* Ay infelice de mi!

*Par.* Parece que de mis ansias usurpò la quexa el viesto.

*Niñ.* Desde aqueſtas rocas altas un estrangero Pastor

se precipitò. *Pan.* No es nada el salto. *Par.* Si estará vivo?

*Pan.* No tendrá mas, que quebradas media docena de pieinas.

*Coreb.* Ay soberana Casandra! pues tú gobiernas mi vida, pues tú mis alientos mandas, sin duda sabrás mi muerte.

*Pan.* Quien será aqueſta Casandra?

*Par.* Tenle tú, *Pan.*, en los brazos, mientras yo, pues se desmaya, voy por agua à aqueſte arroyo.

*Niñ.* Y yo à buscar yerbas vaya, que aplicarle à las heridas. *Vanse.*

*Pan.* Bueno es dexarme la carga, y irse los dos: aora veamos si el corazon:- mas qué brava joya que trae en el pecho! y en verdad que esta pintada en ella cierta carilla ojinegra, y maniblanca, de un alma con mil donaires, y un donaire con mil almas. Por esta, sin duda alguna, es por quien se muere; guarda, quitemosla, que no es justo dexarle lo que le mata. Pero esto nó es hurtar? no, antes guardarle la Dama à un desdichado, es accion

4  
generosa. *Salen Paris, y Niéto.*  
*Par.* Ya aquí el agua  
está. *Niéto.* Ya para curarle  
las heridas:--  
*Dent. voces.* A la falda  
acudid del monte todos.  
*Salen Marsias, y Pastores.*  
*Unos.* Qué desdicha! *Otros.* Qué desgracia!  
*Coreb.* Ay de mí!  
*Otros.* Albricias, que vive.  
*Mars.* Hasta saber en qué para  
el suceso, no digamos  
que es el Príncipe, pues manda  
el mismo, que no se sepa.  
*Uno.* Muy bien dices.  
*Niéto.* A la estancia  
mía le podéis llevar,  
à donde recuperada  
la perdida sangre, creo  
que ha de vivir. *Otro.* Vuestra hidalga  
piedad todos estimamos.  
*Par.* Su disposicion bizarra  
fuera recomenacion  
nuestra, quando no bastara  
aquel aviso que trae  
à la piedad la desgracia.  
*Uno.* Vamos, pues, à vuestro alvergue.  
*Otro.* Ayuda à llevarle, Marsias.  
*Mars.* No crei que era pesado,  
el que tan ligero falta.  
*Pan.* A mí me lo diga usted,  
que he sabido de la alhaja  
lo que vale, y lo que pesa.  
*Niéto.* Guíad, pues, à mi cabaña.  
*Todos.* Vamos. *Vanse, y lleuante.*  
*Par.* Tú no vayas, Pan.  
*Pan.* Qué intentas?  
*Par.* Que la montaña  
penetremos, à inquirir  
de aquel estruendo la causa,  
en qué à un tiempo repetian  
dos diversas consonancias:-- (rera,  
*Dent. Mus.* Viva la Diosa, q̄ esquiva, y guer-  
desprecia à Cupido, y à Venus ultraja.  
*Pan.* Lexos sueña.  
*Par.* Pues qué importa?  
norte será à nuestras plantas  
el eco mismo. *Pan.* Será

locura querer que vayan  
al passo de nuestro pie  
los passos de su garganta.  
*Par.* Calla, loco: mas qué es esto,  
que en el pecho ocultas? *Pan.* Nada:  
que siempre estén con el pobre ap-  
tan violentas las alhajas,  
que aunque èl se las halle à ellas,  
ellas con èl no se hallan!  
desdichado ladron soy!  
*Par.* Joya es, mas por qué ocultarla  
quieres de mí? *Pan.* Fuerte lance!  
Señor, yo aquí en la montaña  
me la hallè, y hasta saber  
el dueño, quise guardarla  
para bolverla, que en fin,  
antes que todo es el alma.  
*Par.* Enseñala. *Pan.* Vesla aqui.  
*Dale el retrato.*  
*Par.* Retrato es de la mas rara  
belleza que vi en mi vida:  
di, quien es esta? *Pan.* Mi Dama.  
*Par.* Raro loco! toma, y mira,  
que si acaso el dueño se halla,  
que la has de bolver, y yo  
he de saberlo. *Pan.* Elicufada  
prevencion, quando tú sabes  
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,  
dexame bolver à verla.  
*Pan.* Si vàs haciendo paradas,  
llegaremos donde vamos  
en diez años. *Par.* Beldad rara!  
el alma la falta solo,  
y es atraccion de las almas;  
mas sin violencia consigue,  
que la den lo que la falta:  
parece que mi alvedrio:--  
qué digo! locura es traña!  
yo enamorarne de un bronce?  
*Pan.* Si, hay muchos que de una estatua  
se enamoran, que mas tiene  
una pintura? *Par.* Esta es vana  
ficción del vulgo. *Pan.* No es tal,  
puesto que oy dia se hallan  
muchos que adoran bellades  
esculpidas, y pintadas.  
*Par.* Y quienes son? *Pan.* Los que quieren  
à bobas de buena cara.

*Par.* Pues no quiero incurrir yo en delito que se estraña, aun fingido; y pues es cierto, que siempre la razón manda al amor en los principios, toma el retrato, y repara, que aunque otra vez te le pida, no me le des. *Pan.* Venga.

*Par.* Aguarda.

*Pan.* Si te quedas con él, mira que si acaso el dueño se halla, que le has de bolver, y yo lo he de saber. *Par.* Necio, calla, ò te haré dos mil pedazos.

*Pan.* Cómo es esto? pregonarla intento. *Par.* Bella muger! mas cómo te juzgo humana? bella deidad! aora si: que te invoco bien, pues tanta hermosura, no es posible ser mortal, que el ver copiado tu belleza, es, porque siempre como à la deidad no basta à comprehenderla el discurso, por visos nos la declaran los pinceles, locorriendo de los hombres la ignorancia.

*Pan.* Si no me la buelves, yo la pregono. *Par.* Necio, aparta.

*Cant. Pan.* Hay quien busque una Ninfa, que tiene traza de que luego se pierdan quantos la hallan?

*Repres.* Sus señas son:--

*Par.* Vive el Cielo, villano, que si no callas:--

*Pan.* Hombre del diablo, no has visto mugeres, que así te palma una pintura? tan presto se te olvidaron las gracias, y las finezas de Enone Ninfa, que desde su infancia se crió contigo, y erais los dos por quien se cantaba:

Porque mas cerca muriese, vivia junto à mi casa:

*Par.* Villano, por que me acuerdas aora dichas passadas,

viendome en presentes penas? ya Enone estará olvidada de mi, con que no la ofeado su padre, de nuestra Patria la llevò à Troya, por ser gran Sacerdote de Palas Elegipo, con que ya, despues de ausencia tan larga, la fineza será olvido, que la mas ardiente llama de amor, distante se entibia, quando no se apague: Estraña suspension de mis sentidos, que suavemente tirana le quitas al alvedrio la jurisdiccion, pues tanta es la razón de adorarte, que en aquel que te idolatra es la adoracion precisa, y parece voluntaria; merezca yo ver el dueño de la deidad que retratas, porque mi dolor no diga, porque no digan mis ansias:--

*Dentro el Coro de Enone.*

*Coro.* Rompe, Amor, las flechas, rompe la aljava, que en las ondas no tienen poder las llamas.

*Par.* Coro de Ninfas parece, que entre las ondas sagradas del Xanto, libres de amor, dicen, burlando sus armas:--

*Coro.* Rompe, Amor, las flechas, &c.

*Pan.* Lleguemonos, por si alguna nos dice quien es la Dama del retrato. *Par.* Bien has dicho, si bien, veràn que se engañan sus voces, pues al llegar mis suspiros à las canas espumas del Xanto undoso, serán ceniza aun las vagas arenas; y dirà el oco mejor en voces contrarias:--

*Representa Paris quando canta.*

*Cor.* Rompe, Amor, las flechas:--

*Par.* Preven, Amor, las flechas:--

*Coro.* Rompe la aljava:--

*Par.*

*Par.* Prevén la aljava:—

*Coro.* Que en las ondas no tienen:—

*Par.* Que aun en las ondas tienen:—

*Coro.* Poder tus llamas.

*Par.* Poder las llamas.

*Pan.* Yo, que à Baco figo, tengo mejor la cancion trobada:

y de usè, y de ellas me rio,  
pues mejor canta quien canta.

*Canta.* Prevén, Baco, las botas,  
prevén las tazas,  
que en el vino no tiene  
poder el agua.

*Aparecese el Rio Xanto, y Enone, y Coro de Ninfas, que salen à él cantando.*

1. Ya dora las espumas  
con belleza mas alta,  
mayor deidad que aquella,  
que en cuna fue de nacar  
madre del faego,  
hija del agua.

2. Mejor Cupido, Enone,  
en las espumas canas  
enamora las ondas,  
pues venciendo sus armas,  
flecha con ojos,  
buela sin alas.

3. Pife del Xanto undoso  
las margenes sagradas,  
y deante las flores,  
que adornaan su esmeralda  
luz à su vista,  
vida à su planta.

4. Dexe de las corrientes  
la riza undosa plata,  
como suele el Lucero  
llevar à la mañana  
señas del dia,  
nuncio del Alva.

*Las 4.* Rompe, Amor, las flechas,  
rompe la aljava,  
que en las ondas no tienen  
poder las llamas.

*Enon.* Hermosas Ninfas del Xanto,  
pues que ya pisais la falda  
del Ida, sientan las fieras  
las iras de vuestra aljava,  
mientras yo en aquesta fuente

quedo firviendo de guarda  
al sagrado bosque, que es  
el que guarnece de Palas  
el grande Templo, y à donde  
no se permite de planta  
mortal la villana huella.

1. Pues tù sus limites guardas,  
veamos, pues, y con las Ninfas  
nos mezclaremos de Palas,  
que tambien corren la selva.

2. Vamos, mas vayan mezcladas  
muficas, y venatorias  
voces, diciendo:— 1. A la falda.

2. Al monte. *Dent.* uno. Al llano,

3. A la selva.

4. Al arroyo.

*Dent. otro.* A la montaña.

*Todos.* Rompe, Amor, las flechas, &c.

*Enon.* Sola me han dexado, y solo  
mis pesares me acompañan  
(ay ausente Paris!), tù  
sagrada fuente, que bañas  
flores, y plantas (pues saben  
de Amor las flores, y plantas),  
pues à mis ansias asistes,  
suspende el curso à mis ansias.

*Cant.* El curso transparente  
de tu corriente clara,  
para, para,  
(ò prelurosa fuente)  
si acaso puede tanto  
triste voz, dulce queixa, fiero llan-

Y pues no hay imposible  
en lo que Amor intenta,  
sienta, sienta,  
aun todo lo insensible,  
muevase al dolor mio,  
tierna flor, duro escollo, sordo rio.

En mis ansias fatales,  
porque mejor se crean,  
sean, sean  
atestigos de mis males,  
y eco de mi cuidado, (prado.  
verde valle, alto monte, humilde

Ausente me lamento  
de mi suerte enemiga,  
diga, diga  
si iguala à mi tormento,

aun quien ha padecido (olvido.  
falso amor, vil desprecio, injusto

Aun el bruto mas fiero  
ausente, mueve à llanto,  
tanto, tanto, tanto,  
puede el dolor severo,  
que gimen en su esfera,  
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.

Ay París fementido!  
si mis ansias supieras,  
vieras, vieras,  
à pesar de tu olvido,  
que con la pena mía  
muere el Sol, nace el Alva, vive el

Peces, fieras, aves,  
sentid mis males:  
plantas, flores, peñas,  
llorad mis quejas:  
montes, valles, ríos,  
oid mis suspiros:  
oid, sentid, llorad,  
pues Amor reyna  
en riscos, y flores,  
en plantas, y peñas,  
en montes, y ríos,  
en aves, y fieras.

*Salen al paño París, y Pan.*

*Par.* Toma el retrato, y pregunta  
tú, mientras yo en esta verde  
fragocidad quedo oculto.

*Pan.* Allí está junto à una fuente  
una Ninfa. *Par.* Pues pregunta si  
si acaso conoce de este  
retrato el hermoso dueño.

*Sale Pan con un retrato.*

*Pan.* O tú, quien quiera que fueres,  
Ninfa, que corriente estás  
con quien nunca estoy corriente,  
que es con el agua; fabrasme  
decir à quien se parece  
este retrato? *Enon.* Mostradme.

*Pan.* Parece que se suspende.

*Enon.* De Casandra es el retrato:  
mas qué miro? no es aqueste?

*Pan.* de París el criado.  
*Pan.* Mas qué miro? (lance fuerte!)  
vive Baco, que es Enone.

*Enon.* Pan, por qué saber pretendes

quien es aquesta belleza?

*Pan.* Los hombres hermosos tienen  
este riesgo: cierta Ninfa,  
que por mi beldad se muere,  
me remitió esse retrato;  
y quiero saber prudente  
lo que se parece à ella,  
para ver que me parece.

*Enon.* Y cómo has dexado à París?  
cómo, dime, à Troya vienes?  
vino èl tambiea?

*Pan.* Mucho aprieta:  
Yo vine solo, por este  
cuidadillo que te digo,  
porque como tantas veces  
fuelea mentir los Pintores  
con la disculpa que tienen,  
que es pintar como querer,  
y ellos pintan como quieren,  
no quisiera yo engañarme.

*Par.* Que este loco de esta suerte  
se detenga! yo pretendo  
salir. *Enon.* En ver como mientes:-

*Pan.* Usted viva muchos años.

*Enon.* Es justo que ya recele  
alguna traicion de París:  
dónde queda? *Pan.* Quantas veces  
lo he decir? allá queda  
en su Patria. *Par.* De esta suerte  
he de evitar su ignorancia.

*Sale por donde está de espaldas Enone.*

Hermosa Ninfa, si pueden  
con las deidades los ruegos,  
rogaros mi se pretende,  
que digais quien es el dueño  
de este retrato, en quien tienen  
vida, y alma vinculadas:-

Mas qué miro!

*Enon.* Qué os suspende?  
*Par.* Yo, Enone:-

*Pan.* Buena la hicimos.

*Enon.* Profeguid, que bien merece  
vida, y alma tal belleza.

*Par.* Yo, sí, quando:-

*Enon.* Vil, maleve,  
traidor, fementido, ingrato:-

*Pan.* Adelante: mequetrefe  
velitre, picaro, ruin,

desvergonzado, insolente, descarado, relamido, infame, puercos:— *Par.* Suspende, villano, la voz, pues tú tienes la culpa. *Enon.* No intentes, ingrato, nuevas traiciones; pero si villano eres, ¿qué mucho que seas ingrato? pues la ingratitud es siempre de noble, ó villana sangre, quien nunca el origen miente lo que á mi fe le has debido pagas tan mal? *Par.* Ya con esse requisito, es Cavallero, pues no paga lo que debe. *Par.* Suspende, Enone, las iras, que no es justo, que te quexes de mi lealtad, sino es ya que sea enojo aparente, para disculpar tu olvido; pues no es el indicio mas leve que puedes tener contra mí de culpa. *Par.* Aunque la tuviesse, que amante, por mas culpado que sea, no es inocente? *Enon.* Digo que tienes razon, porque el llegar impacientes buscando el original de esta belleza, no puede ser delito; y podrás tú quejarte de mis desdenes, porque no te lo agradezco: *Par.* Vive el Cielo:— *Par.* Sino atiendes á mi razon, me disculpas con lo mismo que me ofendes, pues quien teme que le argüyan, el ser convencido teme. *Enon.* Qué disculpa puede haver, que lo sea? *Par.* El que en la verde fragosidad de esse monte, por casual accidente, se hallò *Pan.* a questa copia, y así, preguntando viene por el dueño, por si acaso le hallasse, poder volverle. *Enon.* Linda disculpa has hallado, casi estoy por convencerme. *Pan.* Es, que el se hallò la disculpa,

y yo el retrato. *Enon.* Di, aleve, quando esso fuera verdad, que disculpa hallar pretendes al llegar diciendo (ha falso!) hermosa Ninfa, si pueden con las deidades los ruegos:— *Pan.* Qué brava memoria tiene! *Enon.* Y proseguir (loca estoy!) rogaros mi fe pretende que digais quien es el dueño de esse retrato, en quien tienen vida, y alma vinculadas:— *Pan.* Pero mis altiveces, mis iras, mi indignacion, mi rencor:— mas por qué quieren contra un villano esgrimirse iras, rencor, altiveces, ni indignacion? quando ya (ò vil!) tu delito tiene anticipado el castigo, pues no saldrás de esse verde bosque, sin que sea funesto teatro á tu justa muerte; pues de esta sagrada selva de Palas, ninguno puede de sus coros passar, sin que de sus Ninfas las crueles bolantes flechas (mejor dixera bolantes sierpes) no rindan su vida; y pues tan buena ocasion me ofrece la venganza, con lo propio que solicitas, me vengue: si la misma beldad que buscas te ha de matar: Clori, Irene, Calandra, que en vuestros bosques hay traicion. *Par.* Enone, tente. *Enon.* Suelta, villano. *Par.* No juzgues, que es temor. *Enon.* Si me detienes, vive el Cielo:— *Par.* Mira:— *Enon.* Aparta. *Par.* Que:— *Enon.* Suelta. *Par.* Etcucha. *Pan.* Ariende. *Enon.* Ya te atiende, y ya te escucho; pero ha de ser de esta suerte: (Ninfas de Palas, traicion. *Vase,* y se lleva el retrato. *Pan.* Huyamos.

*Par.* Qué esso aconsejes!

*Dent. voces.* Al Templo.

*Uno.* Al bosque. *Otro.* A la selva.

*Par.* Solo siento que se lleve  
el retrato, seguirla.

*Pan.* Cómo ha de ser, si ya vienen  
atajandonos el passo,  
à lo que aqui me parece,  
mas de quatrocientas Ninfas,  
sin los niños, y mugeres?  
sabe Dios si estoy temblando.

*Par.* Cobarde, à las Damas temes?

*Pan.* Pues à quien en esta vida  
con mas causa ha de temerse,  
fino à las Damas? que aunque  
las manos blancas no ofenden,  
ofenden las negras flechas.

*Par.* Sigüeme, y calla.

*Salen Casandra, y Ninfas con arcos,  
y flechas.*

*Casan.* Suspende,  
villano, el passo. *Par.* Qué miro!  
el original no es este *ap.*  
de la luz que adorè en sombras?

*Pan.* Al retrato se parece,  
como el llover al freir.

*Casan.* Cómo te atreviste, aleve,  
à profanar el sagrado  
de esta selva, donde teme  
entrar el Sol, pues sus luces  
si à iluminarla se atreven,  
ò se esparcen temerosas,  
ò se ocultan reverentes?  
el que violare sus coros,  
pena de la vida tiene.

*Par.* Pues siendo esso así, la pena  
reclare inútilmente,  
pues ya tú la execuraste.

*Casan.* Quando?

*Par.* Quando lleguè à verte,  
y aun antes de haverte visto.

*Casan.* De qué suerte? *Par.* De esta suerte:  
Estrangero Pastor fui,  
en Tenedos me criè,  
ayer à Troya lleguè,  
y oy en Troya me perdi:  
no es disculpa de que aqui  
me encuentre tu ira severa,  
pues aunque la ley supiera,

si havias de ser homicida,  
menospreciando la vida,  
à la muerte me viniera.  
Mal las iras aprovechas;  
con tus divinos enojos  
quieres matar? pues los ojos  
esgrime, y dexa las flechas;  
y en mí menos satisfechas  
del herir pueden estar,  
porque al llegarte à mirar,  
lleguè la vida à perder:  
luego me la has de bolver,  
si me la quieres quitar.  
Copiada te viò mi fe,  
y en la divina pintura,  
no le faltò à tu hermosa  
vida, pues te la entreguè;  
sin alvedrio quedè,  
con que nunca te ofendi  
en amarte, pues sin mí  
tu belleza me dexò:  
luego yo, no siendo yo,  
te adoraba à ti sin ti.  
Ya tu rigor solícito,  
si delito fue mi amor,  
que no me quita el rigor  
la vanidad del delito;  
y aunque la herida permito  
de tus harpones, advierte,  
que muerte me diste al verte,  
y la flecha repartida,  
podrà duplicar la herida,  
pero no darme la muerte.

*Casan.* Necio estrangero Pastor,  
que barbaro, y desatento,  
dos veces tu atrevimiento  
justifica mi rigor:  
justo es morir, pues tu amor  
ofende mis altiveces  
en esta ocasion dos veces  
piadosa contigo soy,  
pues lo que pides te doy,  
ò te doy lo que mereces.  
Aunque aqui la ley severa  
no te quitara la vida,  
te matara de ofendida,  
ò piotada, ò verdadera:  
muera tu locura, muera  
tu atrevimiento à la atròs

ira de este aspid velòz,  
pues pintada, desatento  
me ofendiò tu pensamiento,  
y verdadera, tu voz.  
Las flechas enarbolad  
contra aqueſſos dos villanos.

*Par.* Como yo muera à tus manos,  
què mayor felicidad?

*Pan.* Ninfas, las flechas parad,  
y mirad que andais erradas  
en darme la muerte airadas,  
muera èl ſolo, que te viò  
pintada, yo no, que yo  
no te puedo vèr pintada.

*Luc.* Por necedad tan groſſera,  
à este primero he de herir.

*Pan.* De ſuerte, que ha de morir  
uno, que quiera, ò no quiera?

*Luc.* La miſma es la ley ſevera  
al querer, que al despreciar.

*Pan.* Por cierto que es ſingular,  
Ninfas, vueſtro proceder;  
ni han de amar, ni aborrecer?  
pues por dònde hemos de echar?

*Par.* Què aguardas? què dificulta  
tu deſdèn en el matar?

*Al paño Enone.*

*Enon.* El ſuceſſo he de esperar  
entre eſtas ramas oculta.

*Par.* Sea ſepulcro eſta inculta  
ſelva à un infeliz ofado.

*Casan.* Muere, pues; pero què elado  
el brazo la cuerda tira!  
què es eſto? buſco la ira,  
y encuentro con el agrado?  
mas pues dos veces me enoja,  
la vida à mis manos pierda.

*Pan.* Què hace de andar con la cuerda  
jugando à tira, y afloxa?

*Casan.* Al que barbaro ſe arroja  
à amar, y à decir que amò,  
mi deſden le perdonò?  
còmo os ſuſpendeis aſſi?

*Todos.* Muera. *Sale Enone.*

*Enon.* No muera (ay de mi!)

*Casan.* Pues quièn le deſiende? *Enon.* Yo:  
el que vès (ha ſementido!)  
ſè que oy à Troya llegò,  
nueſtra ley no quebrantò,

pues nueſtra ley no ha ſabido;  
y ſi acaſo aqui ha venido,  
es ſolamente à ſaber  
de què beldad puede ſer  
eſte retrato, y arguyo  
de ſu belleza, que es tuyo.

*Casan.* Aunque pudiera tener  
aun mayor motivo aora  
de poderle caſtigar,  
por ti le he de perdonar.

*Enon.* Pues què motivo, ſeñora,  
puedes tener, quando ignora  
la ley de llegar aqui?

*Casan.* Mira lo que hago por ti,  
pues le perdono el error  
de decir que tiene amor.

*Enon.* Y à quièn ſe lo ha dicho?

*Casan.* A mi.

*Enon.* A ti. *Casan.* Si.

*Par.* Enone, repara:-

*Enon.* Què es reparar, ſementido?  
ſi eſto huviera yo ſabido,  
aun yo por ti le matàra:  
mira como aconsejara,  
que à quièn à ti te ofendiò  
le dieras la vida; no  
perdones maldad tan fierà;  
què aguardas? muera.

*Casan.* No muera.

*Enon.* Pues quièn le deſiende? *Casan.* Yo;  
pues que la ley ha ignorado,  
quièn caſtiga una ignorancia?  
y ſi amare, què diſtancia  
hay de un muerto à un despreciado?  
idos, pues. *Par.* Bien has mezclado  
el rigor con la piedad,  
porque no vèr tu beldad,  
mas que clemencia, es rigor. *Vafe.*

*Enon.* Què eſto conſienta? ha traidor!  
tù pagaràs tu maldad.

*Pan.* Yo agradezco no haver ſido  
blanco à la flecha ſevera. *Vafe.*

*Luc.* Pues el primer necio fuera,  
que de blanco haya ſervido.

*Enon.* En eſceto, què has querido  
perdonar ſu error aſſi?

*Casan.* Mi retrato, Enone, di,  
còmo à tus manos llegò?

*Enon.* Como ſe le quitè yo.

*Casan.* Por qué? *Enon.* Por dartele à ti:  
mas que no quisieses dar  
à su locura castigo?

*Casan.* Pues quando estuvo contigo,  
que le pudiste cobrar?

*Enon.* Como èl llegò à preguntar  
de quièn era, y como fue  
tuyo, con èl me quedè  
para bolvertele à ti.

*Casan.* Muy bien hiciste.

*Enon.* Què asì *ap.*  
burle un villano mi fè!  
Pero que asì perdonàras  
à un barbaro desatento?

*Casan.* Idos, pues, à prevenir  
todas al Sagrado Templo  
de Palas, pues esta tarde  
de los Olimpicos Juegos  
se han de promulgar los Ritos;  
y Priamo, Rey supremo,  
con su Corte ha de afsistir.

*Todas.* Ya todas obedecemos.

*Enon.* Sola has de quedarte? *Casan.* No,  
con Lucinda en este ameno  
bosque passarè la tarde,  
ò cazando, ù divirtièndo  
la ociosidad con su voz.

*Enon.* Tú gusto es nuestro precepto;  
venid, pues. *Todas.* Ya te seguimos.

*Enon.* Mucho, corazon, tenemos *ap.*  
que consultar, que aunque estaba  
malquista con el tormento  
de ausente amor, yo tomàra  
trocar ausencias por zelos. *Vanse.*

*Luc.* Triste, señora, has quedado;  
què sientes? *Casan.* Quièn serà, Cielo,  
este Pastor? pero sea  
lo que fuere; por què quiero  
acordarme de un villano,  
indigno aun de mi desprecio?

*Luc.* Quieres que cante algo? *Casan.* Si.

*Luc.* Oye unas coplas en verso.

*Cant.* Disfrazado de Pastor  
baxaba el Amor  
à vèr à Siquis ingrata,  
que con desdenes le matà:  
mas ay, què dolor!  
que lloren las aves,  
que sientan las flores,

al vèr que de amores  
se muere el Amor:  
que humilde:-

*Casan.* No, no profigas.

*Luc.* Pues por què?

*Casan.* Porque no quiero  
oir letra de Pastor  
enamorado. *Luc.* Pues effo,  
què te importa à ti, señora?

*Casan.* Como del amor no entiendo,  
no quiero oir sus disfraces.

*Luc.* Pues oye otro tono nuevo,  
sin Pastor. *Casan.* No cantes otro,  
profigue el que ibas diciendo.

*Luc.* Quièn diablos te ha de entender?

*Casan.* Profigue, pues.

*Luc.* Vá de cuento.

*Cant.* Què humilde està Cupido,  
depuesta la arrogancia,  
midiendo la distancia  
de herir, à ser herido!  
de Siquis ofendido,  
aun adora el rigor:  
mas ay què dolor, &c.

*Casan.* Veslo, como te decia  
yo bien? sin duda es muy necio  
el que compuso la letra.

*Luc.* Pues por què?

*Casan.* Por què al desprecio  
culpa de Siquis, quando es  
el desden aquel supremo  
blason, donde en lo imposible  
se hace divino lo bello?

*Luc.* Los Poetas enamorados,  
siempre buscan su remedio  
en las letras que componen,  
pues fuera gran majadero  
el que escribiera à su Dama,  
que no le quiera. *Casan.* Por effo  
digo yo, que no profigas.

*Luc.* Y por effo yo lo dexo.

*Casan.* Mas què necia estoy! profigue,  
no es malo oir, que sujeto  
està Amor à la belleza:  
Pastor tan galàn, y atento, *ap.*  
posible es que sea Pastor!  
no cantas? *Luc.* Ya te obedezco.

*Cant.* El que selvas, y espumas  
con plumas penetraba,

rendido sustentaba  
yerros en vez de plumas:  
ya no teme las sumas  
esferas del rigor:  
mas ay que dolor, &c.

*Casan.* Bueno está, no cantes mas,  
que me parece que el eco  
de tu voz al alma dice:--

*Dent. Marsias.* Estas, poco mas, ò menos,  
son las señas de la Ninfa  
que se perdió. *Casan.* Qué es aquello ?

*Luc.* Un Pastor que habla consigo  
à solas, pero tan recio,  
que parece que pregona,  
y acá se acerca. *Mars.* Del bello  
original las facciones  
son como se vãn siguiendo.

*Sale Marsias cantando.*

*Cant.* Es su negro cabello  
del Alva injurias  
una noche de invierno  
larga, y obscura.

*Casan.* Ha Pastor ? llegaos acá.

*Luc.* Qué embelesado, y suspenso  
que vâ ! mas vâ haciendo coplas,  
no me admiro. *Mars.* Buen concepto.

*Cant.* Son sus dos negros ojos  
dos Cupidillos,  
con que en vez de dos niñas,  
tienen dos niños.

*Luc.* Salvage, no veis que os llaman ?  
*Mars.* Y aun parece que à mis huesos  
usted llama en casa propia.

*Luc.* Por qué ? *Mars.* Porque llama recio.

*Cant.* Negro el jaque divide  
su frente lisa,  
como Septiembre iguala  
noches, y dias.

*Casan.* Dime, à quièn buscas, villano ?

*Mars.* Con estas señas que llevo  
busco, mas no busco nada,  
pues lo que buscaba encuentro.

*Casan.* Pues à quièn buscáis ? *Mars.* A vos.  
*Casan.* A mi ?

*Mars.* Pues no estais oyendo,  
que vuestras señas pregono ?

*Casan.* Mis señas ? pues à qué efecto ?

*Mars.* Quereis saberlo ? *Casan.* Decid.

*Mars.* Perdiósele un retratejo

à un Pastor enamorado:

mirad que esto es en secreto:--

*Casan.* Qué secreto, si ya sè  
que fue quien pudo perderlo  
un Pastor, que ayer llegó  
de Tenedos ? *Mars.* Malo es esto.

*Casan.* Y èl os embia à buscarle:  
no es esto así ? *Mars.* Ello por ello.

*Casan.* Hay mas que decir ?

*Mars.* No hay mas,

que pues vos sabeis el cuento,  
no ignorareis como el tal  
Pastor, Principe supremo  
es de Tenedos, y que  
amante vuestro, sabiendo,  
como havian de publicarse  
oy los Olímpicos Juegos,  
disfrazado de villano,  
quiso que vieses en ellos,  
como era las tres cofillas,  
galan, valiente, y discreto.

Y pues ya lo sabes todo,  
las buenas nuevas le llevo  
de que hallè el original,  
y el retrato; y recogiendo  
irè algunos Criados suyos,  
que andan por aqueßos cerros,  
Cazadores de retratos,  
que es nueva caza; y con esto,  
aquí paz, y despues gloria. *Vase.*

*Casan.* Aguardad.

*Luc.* Vâ como un viento.

*Casan.* Quieres creerme, Lucinda,  
que en lo bizarro, y lo atento,  
en lo airoso, en lo cortès,  
en lo rendido, y discreto,  
siempre conocí que estaba  
lo villano muy violento  
en el Pastor disfrazado ?

*Luc.* Buena la huvieramos hecho,  
si le huvieras dado muerte  
en el bosque. *Casan.* No sè cierto,  
si me pesàra; si bien  
à mì por qué ? mas dexemos  
esta platica, y prosigue  
con la letra, que diciendo  
ibas, quando el criado vino.

*Luc.* Ay, señora ! el encubierto  
pienso que:-- *Casan.* Que cantes digo

no me entiendes ?

*Luc.* Bien te entiendo.

*Mientras Lucinda canta , sale Corebo representando.*

*Cant.* Lloro Cupido en vano,  
quando en su cautiverio  
cede el tirano imperio  
à imperio mas tirano:  
al desprecio inhumano  
venció inhumano ardor:  
mas ay què dolor , &c.

*Coreb.* Sin foflegar mi cuidado,  
pues ya aliviado me siento  
de la caída , seguir  
por este bolque pretendo  
à Marias , que và buscando  
el retrato , que del pecho  
me quitaron ; pero alli  
( ò es engaño del deseo )  
original , y retrato  
miro : à què aguardo ? yo llego  
à declarar :- mas la voz,  
y el passo de un torpe yelo  
se han embargado : ò Amor,  
hijo cobarde del miedo !

*Luc.* Quieres que profiga ? *Casan.* No.

*Luc.* Pues profigamos el cuento  
del Pastor amante tuyo.

*Casan.* Ya he dicho , que no hables de esso,  
porque es lo que mas me ofende,  
y solo deseàra verlo,  
para decirle , que :-

*Coreb.* Aqui, *Llega.*  
hermoso prodigio bello,  
està , quien de vuestras iras  
teme , y solicita el riesgo;  
bien , que el temor no es cobarde,  
porque no es hijo del miedo,  
fino del temor , que causa  
à la ofadía el respeto.  
Sabed , que :- *Casan.* No profigais,  
Pastor cortès , y estrangero,  
que si venis presumido  
de que esse language es nuevo,  
por no tratarse en las selvas;  
sabed , que en ellas tenemos  
Principes , que disfrazados  
à los Olimpícos Juegos  
vienen amantes , y traen

gran cantidad de conceptos,  
de que acà no se hace caso:  
porque aqui advertiros quiero,  
que buelve muy despreciado,  
el que viene muy discreto,  
que atrevimientos corteses,  
tambien son atrevimientos.

*Coreb.* Discretamente me ha dicho , *ap.*  
que yo soy el que encubierto,  
amante de su belleza  
he venido ; mas no quiero  
darme yo por entendido,  
antes seguirè su intento,  
hasta que mas se declares  
pero quièn pudo el secreto  
revelarla ? *Casan.* Què decís,  
que haveis quedado suspenso ?

*Coreb.* Pues que ya sabeis , señora,  
que hay Principes encubiertos,  
tened piedad con alguno,  
que por vos vino , perdiendo  
alma , vida , y libertad:  
testigo es en vuestro pecho  
esse retrato , que fue  
el norte en el mar incierto  
de un cuidado. *Casan.* Què , por esse  
intercedeis ? *Coreb.* De èste quiero  
solo que tengais piedad.

*Luc.* Què bravo discurso tengo !  
en lo discreto , al instante  
conoci que era tercero:  
señora ? *Casan.* Què es lo que dices ?

*Luc.* Èste es sin duda de aquellos  
à quien fue à butcar el otro.

*Casan.* Criado es suyo ya lo veo:  
pues si de parte venis  
de esse Principe , os advierto,  
que sabe muy bien decir  
lo que siente , y yo no entiendo;  
pero porque no bolvais  
sin respuesta , lo primero  
serà arrojar en el Xanto  
esse retrato , pues necio  
el pincel , de una ofadía  
pudo servir de instrumento;  
y lo segundo direis,  
que de su disfraz me ofendo,  
pues en lo villano obsteata  
trage , y engaños grosseros :

y mirad que seais puntual  
en decirselo, aunque veo,  
que tan de su parte estais,  
que lo mismo que diciendo  
os estoy à vos, ha sido  
como decirselo à èl mesmo:  
Veslo como era el Pastor  
del bosque? *Luc.* Principe excelso,  
y aun à ti no te ha pesado.

*Casan.* Que no lo digo por esso. *Vanse.*

*Coreb.* Aguarda, espera, detente  
hermoso prodigio bello:  
què bien ha disimulado  
no conocirme! y à un tiempo,  
què bien castigò la culpa,  
que en adorarla no tengo!  
O nunca vista beldad!  
à pesar de sus desprecios  
los seguirè, bien que Amor  
irà quexoso, diciendo:-

*Dent. unos.* Viva Priamo, Pastores.

*Otros.* Viva el gran Principe nuestro.

*Dent. Enon. y Music.* Y vosotras repetid,  
Ninfas, en acordes ecos:-

*Coro 1.* Venid, celebrad  
los Olímpicos Juegos,  
con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Coro 2.* Y à la deidad de Palas  
rendid à un tiempo  
en violencias de Marte  
triumfos de Venus.

*Coreb.* Sin duda que promulgados  
ya los Olímpicos Juegos,  
al Templo de Palas viene  
Priamo: mezclarme intento  
con los demás, pues ya llegan  
à este sitio, repitiendo:-

*Salen Ninfas, y Zagales, Priamo, viejo,  
Casandra con escudo, y esta, y Paris  
coronados de Laurèl.*

*Unos.* Viva Priamo, Pastores.

*Otros.* Viva el gran Principe nuestro.

*Coro 1.* Venid, celebrad, &c.

*Coro 2.* Y à la deidad de Palas, &c.

*Priam.* Todos al Templo guiad  
de Palas, porque oy intento  
ofrecer un sacrificio  
à su deidad, y los ecos

de las trompas, y las liras  
pregonen à un mismo tiempo  
de la Olímpica palestra  
la aclamacion: di, Niçtèo,

*Habla à Niçtèo aparte.*

quàl de aquestas Ninfas es  
Casandra? *Niç.* La que de acero  
el bruñido escudo embraza.

*Priam.* Ay hija amada! los Cielos  
se duelan de mi. *Casan.* Señor,  
pues ya todo està dispuesto,  
por mi eleccion, como à quien  
le toca, por el supremo  
honor (alli està el Pastor) *ap.*  
de Sacerdotisa, entremos  
à empezar el sacrificio.

*Priam.* En todo he de obedeceros,  
porque en mi vuestra hermosura  
tiene, ò Ninfa, mas imperio  
del que pensais. *Casan.* Feliz yo,  
pues una vez que merezco  
veros, señor, tanto honor  
os debe mi rendimientos;  
y feliz vos, que teneis  
en las almas otro imperio.

*Coro 1.* Venid, celebrad, &c.

*Par.* Ay, quan en vano te busco, *ap.*  
bello imposible!

*Priam.* Niçtèo, *ap.*  
y quàl es de estos Pastores  
Paris? *Niç.* Es aquel Mancebo  
coronado de Laurèl.

*Priam.* Què gallardo! què dispuesto!  
(ay infelice!) dexadme,  
dexadme, locos afectos,  
que primero es:- mas què digo?  
guien los Coros al Templo.

*Coro 1.* Venid, celebrad, &c.

*Par.* Con Priamo, què hablaría *ap.*  
mi padre? *Coreb.* Quiero ir siguiendo  
el norte de mi fortuna. *Vase.*

*Enon.* Quièn pudiera hablarle, Cielos,  
à Paris! mas no es posible. *Vase.*

*Mars.* En aquestos Juegos pienso  
entrar por vos. *Luc.* Perdereis,  
porque si entráis en el Juego,  
serás, si tercero falta.

*Pan.* Y yo en la palestra intento  
hacer:- *Luc.* Què?

*Pan.* Allí lo veredes.

*Luc.* Agrages dixo lo mesmo.

*Coro 1.* Y à la deidad de Palas  
rendid à un tiempo, &c.

*Vanse, y quedan Paris, y Casandra.*

*Par.* Contra quien và tan armado  
el divino airado ceño?  
quien sabe esgrimir los rayos,  
por què vibra los aceros?

*Casan.* Bien pudiera yo esgrimirlos  
contra quien falso, y grossero  
engaña mis altiveces.

*Par.* Yo engañaros? no os entiendo.

*Casan.* Què mas engaño quereis  
que este disfraz? *Par.* Aora menos  
os puedo entender, pues es  
tan propio el traje que tengo,  
que si os parezco villano,  
solo soy lo que parezco;  
bien que el alma:-

*Casan.* Què, aun fingis?

*Par.* Nada de esto es fingimiento.

*Casan.* Cómo no? quando yo sé  
que sois Principe supremo?

*Par.* Advertid:-

*Casan.* Què hay que advertir?  
que aunque para mi es lo mesmo  
que seais Principe, ò Pastor,  
que me engañeis solo siento.

*Par.* Valgame el Cielo! si acaso *ap.*  
ocultan algun misterio  
de Niçtèon las razones?

*Casan.* De què os quedais tan suspenso?

*Par.* Quièn os ha dicho esse engaño?

*Casan.* Cómo es engaño, si el mesmo  
que con vos vino lo ha dicho?

*Par.* Bien digo yo que Niçtèon *ap.*  
algun gran secreto oculta,

y hablar con el Rey; mas esto  
cómo puede ser? *Casan.* Aun no  
os convenceis? ya estais necio:  
no basta que yo lo diga?

*Par.* Diciendolo vos, yo creo  
que será, que las deidades  
no pueden mentir; mas siento  
de parte de mi fortuna,  
que aun lo evidente no es cierto.

*Dent. Coro 1.* Venid, celebrad  
los Olimpícos Juegos.

*Par.* Y si lo fuera, señora,  
merecería? *Casan.* Que no es esto  
lo que yo quiero decir.

*Par.* Pudierais:- *Casan.* Aborreceros,  
que en advertiros quien sois,  
solo vuestro engaño advierto.

*Dent. Coro.* Con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Par.* Luego mi amor:-

*Casan.* No le escucho.

*Par.* Luego mi fè:-

*Casan.* No la atiendo.

*Par.* Luego siempre he de hallar:-

*Casan.* Iras.

*Par.* Solo he de lograr:-

*Casan.* Incendios:

quedad con Dios. *Par.* Id con Dios;  
pero no podrè bolveros  
à vèr? *Casan.* Para què quereis  
examinar mis desprecios?

*Par.* Porque aun el desprecio adoro.

*Casan.* No os escucho: mal esfuerzo *ap.*  
un rigor, si està luchando  
una piedad en el pecho.

*Par.* No me entiendes?

*Casan.* De esta suerte.

*Vase.*

*Par.* Fortuna, y amor, què es esto?  
ambos inciertos en mi?  
pero de què me lamento  
así, quando la fortuna,  
y el amor no son inciertos? *Vase.*

*Dent. Coro 1.* Venid, celebrad  
los Olimpícos Juegos  
con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Dent. Coro 2.* Y à la deidad de Palas  
rendid à un tiempo,  
en violencias de Marte,  
triumfos de Venus.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Lucinda cantando.*

*Luc.* Ay, que me rio de amor,  
escuchen, atiendan  
veràn lo que importa  
seguir mi opinion.

Dicen que al que quiere bien,  
luc-

luego la razon quitò;  
con que solo el que no quiere,  
es el que tendrá razon:  
ay, que me rio de amor.

Todos del Amor se rian,  
mas con una distincion,  
que es bueno el burlarse de èl,  
mas burlarse con èl, no:  
ay, que me rio de amor.

Inclinacion natural  
dicen que causa su ardor;  
mas quien lo dice, no dice  
como es mala inclinacion:  
ay, que me rio de amor.

*Canta dentro Enone*

*Enon.* Ay, cómo lloro de amor,  
escuchen, atiendan  
aquellos que saben  
cómo es su dolor.

*Luc.* Miren si digo yo bien,  
oigan la lamentacion  
de quien del Amor se queja,  
verán si suena mejor.

*Cant.* Ay, como rio de amor.

*Enon.* Ay, como lloro de amor. *Sale.*

Ay, como siento el agravio  
de aquella ardiente passion,  
que no he de llamarla zelos,  
porque no infame la voz:  
ay, como lloro de amor.

*Luc.* Ay, como rio de amor.

*Sa'e Casandra.*

*Casan.* Ay, como lloro de amor?

ay, como rio de amor?

Aunque contrarias conmigo  
hablan una, y otra voz,  
pues ni sè si he de llorar,  
ò si he de reir de amor;  
que neutral acà en mi pecho  
una, no sè si es passion,  
para risa, ya es cuidado,  
para llanto, aun no es dolor;  
y pues no es llanto, ni risa,  
dirè contraria à las dos:-

*Luc.* Ay, que me rio de amor.

*Casan.* Ay, que no me rio de amor.

*Enon.* Casandra? *Casan.* Enone? *Lucinda?*

*Luc.* Señora? *Enon.* Pues cómo, si oy  
de los Olímpicos Juegos

empieza la aclamacion,  
faltas del Templo? *Casan.* Esto mismo  
puedo preguntarte yo;  
mas puesto que te he encontrado  
en tan feliz ocasion,  
del concurso separada,  
sabe que tengo un temor,  
que comunicar contigo.

*Enon.* Pues sabes que tuya soy,  
què esperas? Cielos, si es Paris *ap.*  
la causa de su passion!  
ò quanto teme quien ama!

*Casan.* Lucinda, si es que à las dos  
nos buscaren, tèn cuidado  
de avisar. *Luc.* Al punto voy  
à obedecerte, mas siempre  
repetiendo mi cancion:-

*Cant.* Ay, como rio de amor. *Vase.*

*Casan.* Ya, Enone, que estamos solas,  
salga del pecho à la voz  
un cuidado, que no puedo  
asegurar que es amor,  
ni decir que no lo es;  
pero aunque lo sea, no  
le quiero llamar así,  
que contra la estimacion  
no es el error el que ofende,  
sino el nombre del error.  
En fin, cediò mi desden,  
no sè por què superior  
influxo, con quien no vale  
esfuerzos del corazon,  
pues èl violento me inclina  
à un estrangero Pastor  
de Tenedos. *Enon.* Ay de mi! *ap.*  
no fue vana presuncion,  
pues es Paris à quien amas;  
ya es mi desdicha mayor.

*Casan.* Què, te suspendes?

*Enon.* No quieres

que me cause suspension  
vèr, que en un villano empleas  
tu fineza? *Casan.* Esse es error  
que padeces, porque al que  
se inclinò mi compasion,  
aunque en el traje es villano,  
es el Principe, y leñor  
de Tenedos, porque amante,  
del engaño se valiò

en el disfráz Pastoral,  
solo para hacer mayor  
su fineza, que no siempre  
es el engaño traicion.

*Enon.* Albricias, alma, que no es ap.  
Paris à quien se inclinò,  
fino à Corebo; aora quiero  
alentar yo su pasiòn.

*Casan.* Otra vez te has suspendido?

*Enon.* Como antes me suspendiò  
de tu inclinacion lo injusto,  
aora de tu inclinacion  
la justa causa celebros  
que como testigo soy  
de las generosas prendas  
del Principe, pues viviò  
en su privanza mi padre  
tantos años, la ocasiòn  
tuve de comunicarle;  
y su gala, su valor,  
su bizarría, su agrado,  
y su entendimiento, son  
dignos de ti, que èsta sola  
parece exageracion:

y aun yo estaba prevenida  
de decirte, como oy  
de su amor me diò noticia,  
y es, que como imaginò  
que yo le descubriría  
por conocerle, pensò,  
que hacer confianza de mi,  
era el arbitrio mejor  
para que yo le encubriesses  
pero en mi fuera traicion  
no avisarte. *Casan.* Pues estàs  
tan de parte de mi amor,  
que me dàs tù las razones  
para tener yo razòn;  
ya que el Principe contigo  
se ha declarado, un favor  
me has de hacer.

*Enon.* Què es lo que mandas?

*Casan.* Que le digas, como yo  
le mando, que en nombre mio  
entre à ostentar su valor  
en los Olimpícos Juegos:  
èsto es lo que digo yo;  
tù dile lo que quisieras,  
que ya ves que fuera error

limitarte las palabras,  
y entregarte el corazon.

*Vase.*

*Enon.* Quiero avisar à Corebo  
de su fortuna, pues oy  
configo en ella dos dichás:  
la primera, que el amor  
de Casandra no es à Paris;  
la segunda, la ocasiòn  
de vengarme de mis zelos,  
porque no hay gusto mayor,  
como que el propio desprecio  
vengue el ageno favor:  
mis zelos venguen sus zelos,  
y en pena de su traicion  
sienta lo mismo que siento;  
pero alli viene el traidor,  
yo quiero disimular.

*Salen Paris, y Pan.*

*Pan.* De què diablos coligiò,  
que eras Principe, Casandra?

*Par.* Èsta es mi duda mayor,  
porque èlla:- pero alli està  
*Enone.* *Pan.* Con un dragon  
quisiera encontrar primero.

*Par.* A hablarla resuelto estoy,  
solo para asegurarla,  
y porque es justo que yo,  
ya que salto à su fineza,  
no le falte à mi atencion. *Llega.*  
*Enone?* *Enon.* Paris? me alegro  
de encontrarte. *Par.* Es, que tu error  
havràs conocido ya,  
desengañada. *Enon.* Pues no?

*Pan.* Miren lo que son mugeres!  
lo que và de ayer à oy!  
què mansedumbre! què agrado!

*Enon.* En fin, què juzgas, traidor,  
aveve, falso, cobarde,  
que podria tu traicion  
borrarse de mi venganza?

*Pan.* Miren si lo dixes yo:  
vean lo que son mugeres.

*Par.* Mira que tu indignacion  
es injusta. *Enon.* Dices bien,  
que pues ya vengada estoy,  
al rigor de tu desprecio  
no es justo aumentar rigor.

*Par.* Pues como de mi te vengas?

*Enon.* Yo te lo dirè, que no

te ha de costar un anhelo  
el saber un fin sabor.

*Par.* Y si fueren malas nuevas,  
malas nuevas te Dios.

*Enon.* Casandra, que es la que adoras,  
por tercera de otro amor  
oy se ha valido de mi,  
à otro su pecho rindiò,  
y tù la rindes tu pecho:  
mira si pudo mayor  
venganza hallar mi deseo;  
pues el Amor, como Dios,  
castigò tu ingratitud,  
y à un mismo tiempo ordenò,  
que ella ponga la venganza  
quando tù la sinrazon:  
à otro quiere. *Par.* Ay infelice! *ap.*  
mas la disimulacion

me importa, para saber  
mi desdicha. Si juzgò  
tu injusto enojo, que en esso  
tu venganza se cifrò,  
antes me has dado gran gusto,  
pues à quien no tengo amor,  
nunca pudo darme zelos.  
Poco à poco, corazon, *ap.*  
que para disimulado,  
ya veis que es mucho dolor.

*Enon.* Luego no sientes que quiera  
à otro? *Par.* Yo, por què razon,  
quando à ti sola te estimo?

*Pan.* Mejor salud te dè Dios,  
ò mejor la lleve el diablo.

*Enon.* Casi por creerle estoy, *ap.*  
que à quien la desea, basta  
qualquiera satisfaccion.

En fin, que no lo has sentido?

*Par.* Còmo he de decir, que no?

*Enon.* Y que te acuerdas de mi?

*Par.* Quando en mi imaginacion  
siempre vive, confessar  
que me acuerdo fuera error.

*Enon.* Por què? *Par.* Porque solamente  
quien se olvida se acordò.

*Enon.* Pues si es assi:- pero alli  
viene Casandra, à los dos  
no es justo que nos encuentre,  
y me culpe, que no voy  
à obedecerla, que siempre

es mal sufrido un amor:  
à buscar voy à su amante.

*Par.* Tente, espera. *Enon.* Otra ocasion  
buscaremos oportuna

de hablarte. *Par.* Aguarda, que no  
has de irte, sin que me digas:-

*Enon.* Mira que ya viene, à Dios. *Vase.*

*Par.* Triste corazon, què es esto?

què es esto, tirano ardor?

la que adoro me aborrece,

y à otro quiere? *Pan.* No es razon

para que à ti te aborrezca,

que à otro quiera. *Par.* Còmo no?

*Pan.* Como no serà milagro

el que à un tiempo quiera à dos.

*Par.* Calla, loco, dexame

à solas con mi dolor.

*Salte Casandra.*

*Casan.* Pues que con Enone vi

al disfrazado Pastor,

y ella se fue ya, sin duda

le declarò mi ascion:

què ufano estarà de haver

conseguido mi favor!

què suspenso està tambien!

las dichas dan suspension,

y mas las no imaginadas:

quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,

si dicen que el defengaño

al escarmiento guiò,

còmo èl à mi me conduce

à la desesperacion?

yo ofendido? yo agraviado?

*Casan.* Sin duda es lance de honor

el que lamenta: mas Cielos,

quien serà quien le ofendiò!

*Par.* A mi Casandra?

*Casan.* Què es esto?

dònde con tal turbacion

vais, y de quien os quexais

tan indignado? *Par.* De vos.

*Casan.* De mi os quexais? yo entendia,

que tuvierais mas razon

para estàr agradecido.

*Pan.* Vès como digo bien yo,

que te quiere à ti, y al otro?

*Par.* Vete, ò te harà mi furor

mil pedazos. *Pan.* Pues me canfas,

ya hecho mil pedazos voy. *Vase.*

*Casan.*

*Casan.* Para las ansias, y anhelos  
que afectais, ò padeceis,  
decid, què razon teneis?

*Par.* Una sola: tengo zelos,  
y aunque debiera callarlos,  
por la infamia de tenerlos,  
permitidme vos nombrarlos,  
si os permito padecerlos.

*Casan.* A. mi zelos me nombrais,  
necio, loco, desatento?

*Par.* No mirais mi sentimiento,  
y en las voces reparais?  
Quereis, quando el corazon  
arde en un incendio fiero,  
que sea el dolor grossero,  
y cortès la explicacion?  
Este bolcàn oprimido,  
que en mi pecho arde indignado,  
no es de ser yo el despreciado,  
sino otro el favorecido.  
La Deidad hace sufrible  
el desprecio, pues la idea  
consuela, viendo que sea  
para todos imposible.  
Pero ofende en la Deidad  
ser tan injusto el rigor,  
que poniendo yo el dolor,  
se lleve otro la piedad.

*Casan.* Nada es posible entender, *ap.*  
pues quando favorecido  
está, le encuentro ofendido:  
esto cómo puede ser?  
Mirad bien que estais errado,  
y que escucharos ha sido  
perdonaros lo atrevido,  
la disculpa de engañado.  
Y aunque con no responder  
castigàra vuestro error,  
pues el castigo mayor  
es el no satisfacer:  
de tan rara falsedad,  
decid, quièn el autor fue?

*Par.* Escuchad, yo os lo dirè.

*Dent.* *Coreb.* En el Templo me esperad.

*Casan.* Gente à este sitio llegò,  
entre essas ramas podeis  
ocultaros. *Par.* Luego oireis  
quien fue quien lo dixo. *Ocultase.*

*Salé Corebo.* Yo,

como, señora, he sabido,  
que ya me haveis perdonado  
el que oculto, y disfrazado  
por vos à Troya he venido;  
y que la felicidad  
es tan grande de mi amor,  
que si no vuestro favor,  
merece vuestra piedad:—

*Casan.* Què es esto, Cielos! *Coreb.* Y que  
me mandais, que en la palestra  
de mi valor haga muestra  
en vuestro nombre; y en fe  
de juzgarme victorioso,  
aora os voy à obedecer,  
pues nunca puede perder  
el premio ningun dichoso:  
à morir voy, ò à triunfar.

*Casan.* Mirad:—

*Coreb.* Nada os he de oir,  
primero os he de servir,  
y luego entrará el premiar. *Vase.*

*Casan.* Aguardad. *Salé Paris.*

*Par.* No le llameis,  
que ya yo à seguirle voy.

*Casan.* Esperad: Sin juicio estoy! *ap.*

*Par.* Ved, que si me deteneis,  
à èl, y à vos quitais aqui  
el trofeo mas glorioso,  
pues no ha de ser venturoso  
hasta que me venza à mi:  
si bien puede ser que el hado  
venza en mi suerte importuna,  
de un dichoso à la fortuna  
la razon de un desdichado.

*Casan.* No haveis de passar de aqui,  
sin saber el desengaño.

*Par.* Lo que yo supe? *Casan.* Es engaño.

*Par.* Y lo que yo he visto? *Casan.* Si.

*Par.* Dime, cómo puede ser?  
fabe si quiera fingir,  
que es facil de persuadir  
à quien desea creer.

*Casan.* Quièn viò la contrariedad *ap.*  
en què mi pecho se mira?  
porque su queixa es mentira,  
y su razon es verdad;  
pero què he de responder?

*Par.* Cómo haveis quedado muda?

*Casan.* Bueno es tener yo la duda,

y haver de satisfacer.

*Par.* Que no encontreis aun razon para engañarme siquiera?

*Casan.* Si hallàra à Eone, saliera ap. de tan ardua confusion.

*Par.* No os marece ni aun respuesta mi mal, mi dolor, mi daño?

*Casan.* Digo que todo es engaño.

*Par.* Y no hay otra razon? *Casan.* Esta.

*Canta dentro Enone.*

*Enon.* Ayer tuve pesares,  
y oy ventura,  
sin duda es hijo Amor  
de la fortuna.

*Casan.* Al ir à responder yo,  
respondió la contingencia  
por mí, pues viniendo Enone,  
ella os dirà como es cierta  
mi verdad, y que es engaño  
lo que juzgais evidencia.

*Par.* Pues quanto dixereis vos,  
no es fuerza que ella conceda?  
quereis que presuma yo  
que ella tambien no convenga  
en alentar vuestro engaño?

*Casan.* Tened, la objecion es buena,  
pero es facil de salvarla;  
entre estas ramas cubierta  
estarè, sin ser posible,  
ni que me oiga, ni me vea,  
y vereis quan facilmente  
las que me dais como queexas,  
seràn agradecimientos;  
y puesto que ya se acerca,  
yo me oculto. *Par.* Deteneos.

*Casan.* En estando satisfecha  
vuestra duda. *Ocultase.*

*Par.* Enone viene,  
que dixesse no quisiera:—

*Sale Enone santando.*

*Enon.* Ayer tuve pesares,  
y oy ventura,  
sin duda es hijo Amor  
de la fortuna.

*Rep.* Bien en mis voces, ò Paris,  
puedes ver la diferencia,  
que hay en la suma distancia  
desde el alivio à la quexa.

*Par.* No te entiendo.

*Enon.* Pues mas claro

te lo dirè; pues ya cesan  
mis enojos contra ti,  
porque ya estoy satisfecha  
de tu fe, desde que oy  
me assegurò tu fineza,  
que à Casandra has olvidado,  
y solo de mí te acuerdas.

*Casan.* Cielos, què escucho! ha traidor!

*Par.* Advierte:—

*Enon.* Nada me adviertas:  
si quieres satisfacerme,  
que ya sè que mal pudieran  
à un amor de tantos años  
borrar olvido, ni ausencias;  
y pues tù mismo me afirmas,  
que tu fè, que tu firmeza,  
como impressas en el alma,  
seràn en el alma eternas.

*Casan.* Que esto escucho!

*Par.* Mira, Enone,

que si yo:— *Enon.* No me detengas,  
pues solo vine à decirte,  
como ya estoy satisfecha  
de tu amor, y no es posible  
que aqui detenerme pueda  
sin ser notada, porque oy,  
como de entrar en la selva  
de Palas los moradores  
del Ida tienen licencia,  
por publicarse los Juegos  
Olimpícos, que oy empiezan,  
dobo en el Templo asistis;  
y pues tù en los Juegos entras,  
allà te verè, y el alma  
irà diciendo en tu ausencia:—

*Canta.* Ayer tuve pesares,  
y oy ventura,  
sin duda es hijo Amor  
de la fortuna. *Vase.*

*Par.* Tente, aguarda. *Sale Casandra.*

*Casan.* Para què,  
si allà en el Templo os esperas  
Vive el Cielo, fementido,  
falso, aleve, que mi ofensa  
no ha de quedar sin venganzas;  
y esto no porque yo sienta  
que à otra ameis, pues no es de ingrato  
de lo que os culpo, que fuera

dàr en vos ingrátitud,  
dàr en mi pecho fineza,  
y esso nunca pudo ser;  
pero la alevé cautela  
de que conmigo finais,  
por desmentir la sospecha  
de que à otra adorais, merece  
execucion tan sangrienta,  
que aun toda mi ira:— *Par.* Señora,  
ved que es injusta la queixa,  
si atendeis à mi razon.

*Casan.* Pues què razon hay que pueda  
à la evidencia bastar?

*Par.* Ser engaño la evidencia.

*Casan.* Como puede ser, alevé,  
engaño, quando la mesma  
que tú adoras te repite,  
que de ti està satisfecha  
desde que à Casandra olvidas,  
y solo de ella te acuerdas?  
no podias explicarla,  
sin mi agravio, tu fineza?

*Par.* No te valgas de palabras,  
en que confesarte es fuerza,  
que teneis razon, quando es  
imposible que la tengas,  
pues à ti sola te adoro;  
y esto es preciso que creas,  
porque es evidente, pues  
un zeloso lo confiesa.

*Casan.* Pues lo que yo ví?

*Par.* Es engaño.

*Casan.* No hay otra razon? *Par.* Solo esta.

*Casan.* Pues esta no puede serlo.

*Par.* Pues vos me disteis la mesma:  
con que si es falsa la mia,  
tambien lo ha de ser la vuestra.

*Casan.* Lo que yo os dixé es verdad.

*Par.* La razon que os doy es cierta.

*Casan.* Esta no he de confesarla.

*Par.* Ni essotra yo he de creerla.

*Casan.* Pues así dirà mi agravio:—

*Par.* Pues así diràn mis queixas:—

*Dent. unos.* Al bayle, al bayle, Pastores.

*Otros.* Vaya de musica, y fiesta.

*Dent. Coro 1.* Repitiendo los ecos  
de Amor finezas.

*Dent. Ninfas.* Aquellas villanas voces  
confundan las voces nuestras.

*Dent. Coro 2.* Repitiendo los ecos  
de Amor ofensas.

*Par.* Què ibas à decir? *Casan.* Yo solo,  
que segunda vez no buelva  
à experimentar mis iras  
vuestra falsedad, ni crea,  
que otra vez bolverà à verme.

*Par.* Bueno es darme à mi la pena,  
quando teneis vos la culpa.

*Casan.* Nada es justo que os atienda,  
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.

*Casan.* Pero es razon que os advierta:—

*Par.* Què? *Casan.* Que no bolvais à verme.

*Par.* Dificil es la obediencia,  
mas quizà podràn mis zelos  
conseguirlo. *Casan.* Norabuena.

*Par.* Pues id con Dios; pero oid.

*Casan.* Què dices? *Salé Lucinda.*

*Luc.* Quando en la selva  
en tu busca andamos todas,  
porque en musicas, y fiestas  
se confunde todo el bosque,  
que àzia aqueste sitio llegan,  
faltas del Templo? y mas quando  
ya en la busca de las fieras,  
que han de lidiarse en los Juegos,  
que desde esta tarde empiezan,  
del Rey todos los Monteros  
el monte, y valle penetran?  
de fuerte, que en valle, y monte  
oiras en voces diversas:—

*Coro 1.* Repitiendo los ecos de Amor finezas.

*Coro 2.* Repitiendo los ecos de Amor ofensas.

*Dent. Unos.* Tò, Melampo, tò, Ba cino.

*Otros.* Al monte, al llano, à la selva.

*Casan.* Vamos, pues. *Par.* En fin, os vais?

*Casan.* Aunque obligacion no fuera,  
lo hiciera por eleccion.

*Par.* Ay de mi, que es con violencia!

*Casan.* Pero atentos à mis males:—

*Par.* Pero à mis ansias atentas:—

*Casan.* Oiràn mi dolor:— *Par.* Mis ansias  
oiràn:— *Los dos.* Montes, valles, peñas.

*Cas. y Coro.* Repitiendo los ecos de Amor ofensas.

*Par. y Cor.* Repitiendo los ecos de Amor finezas.

*Vanse, y sale el Coro 1.* que es el de los Cas-  
tores, cantando, y baylando, y respon-  
de dentro el Coro de Ninfas.

*Coro 1.* Viva. *Coro 2.* Muera.

*Coro 1.*

**Coro 1.** Viva de Amor la deidad,  
pues oy blasona piedad,  
si ayer fulminò rigor;  
muera el desden, y viva el Amor,  
viva, viva el Amor, el desdè muera,  
repitièdo los ecos de Amor finezas:-

*Sale el Coro 2. cantando, y baylando.*

**Cgr.** Repitiendo los ecos de Amor ofensas:

Viva. **Coro 2.** Muera:  
viva, viva la crueldad,  
pues siempre es de la beldad  
la mejor gala el rigor;  
viva, viva el desden, y muera el Amor.

**Cor.** Viva, viva el Amor, y el desden muera.

**Dent. unos.** Tò, Melampo, tò, Barcino.

**Otro.** Huid la cerdosa fiera,  
que ya và herida. **Unos.** A la cumbre.

**Otros.** A la falda. **Otro.** A la ribera.

**Enon.** Al Templo nos retiremos,  
pues que ya e termino llega  
de promulgarfe los Ritos.

**Unos.** Vamos, y en dulces cadencias  
nos quexemos del desden.

**Otros.** Vamos, y en clausulas tiernas  
nos burlemos del Amor.

**Todos.** Diciendo en voces diversas:-

**Coro 1.** Viva el Amor, y muera el desden.

**Cor 2.** Viva, viva el desdè, y el Amor muera.

*Vanse los Coros cantando, y baylando.*

**Dent. unos.** Al valle. **Otro.** A la cumbre.

*Salen Priamo, y Nièto.*

**Priam.** Ya que de musica, y fiestas,  
y de todos mis Monteros

dividido, que la selva

tras un cerdoso sangriento

fiero javali penetran,

à este bosque te he llamado,

mira si alguno hay que pueda

escucharnos. **Nièto.** No es posible,

pues en acciones diversas

todos estàn divertidos,

Pastores, y Ninfas bellas.

**Priam.** Pues ya que soios estamos,

salga del pecho à 'la lengua

un secreto, que de sola

tu lealtad, y tu prudencia

le fiàra. **Nièto.** Si con tantos

honores, señor, me empeñas,

què aguardas? mira que està

impaciente mi obediencia.

**Priam.** Estadme atento. Ya sabes

que en mi verde primavera

casè con Hecuba, hija

del Rey de Tracia: aqui empiezan

mis dichas, y mis desdichas,

porque las glorias, y penas,

los gustos, y los pesares,

en esta voluble rueda

de la fortuna, tan presto

la alegria à la tristeza

se enlazan, que solamente

instantes la diferencian:

bien, que aquesto no es acaso,

es superior providencia,

para que nadie confie,

ò ya prospera, ò ya adversa,

en la que llame fortunas

y asi, en la mudanza mesma

de las humanas pensiones,

es igualments indiscreta

la confianza en el feliz,

y en el infeliz la quexa.

Estando Hecuba mi esposa

(no sè como lo refiera)

en las desiguales Lunas

en que dar al Asia espera

sucessor: mira si pudo

alguna dicha con esta

igualarse, pues aqui

mi mayor desdicha empieza.

Estando Hecuba mi esposa

(digo otra vez) ya tan cerca

del pato, que prevenidas

galas, faraos, y fiestas:

estaban en todo el Reyno,

en una noche, que atenta,

para ver mi mal, por ojos

abrió multitud de Estrellas:

porque es muy justo, que el Cielo

se distinga de la tierra,

observando sus acciones;

porque si acà representan

los ojos la luz del Cielo,

allà los luceros sean

ojos del mundo, y trocados

en las obscuras tinieblas,

los ojos del Cielo velen,

los Astros humanos duerman.

Esta noche, pues, soñó  
 mi esposa, que una violenta  
 voraz encendida llama  
 en sus entrañas opressa,  
 se hospedaba, y rebentando  
 las oprimidas centellas,  
 toda el Asia reducian  
 à miserables pavesas.  
 En las imagenes mudas,  
 que el sueño la representa,  
 vé que Troya es un Besubio,  
 que el Alcazar, en quien eran  
 los dorados chapiteles  
 escala, que à las esferas  
 daban passo, de la llama  
 la arquitectura disuelta,  
 ni aun noticia al Peregrino  
 en la ruina se le dexa.  
 Cada escollo es una Pira,  
 cada montaña es un Etna,  
 cada Ciudad un volcàn;  
 el Xanto, y el Simoenta,  
 que por conductos de rosas,  
 por margenes de azucenas,  
 conducian sus cristales,  
 en voraces llamas, llegan  
 à dar su tributo al Mar;  
 y èl se admira al vér que entregan  
 carbones, en vez de espumas,  
 cenizas, en vez de arenas.  
 Dispertò triste, y confusa  
 Hecuba, y luego revela  
 el sueño à mis Agoreros,  
 y ellos nos dan por respuesta,  
 que lo que naciesse (ay triste!)  
 si conociesse que era  
 Principe del Asia, el Asia  
 reduciria à sangrienta  
 fatal ruina, introduciendo  
 infausta tragica guerra,  
 causada de una hermosura,  
 y que en cenizas resuelta  
 Troya, experimentaria  
 en nunca vista tragedia,  
 como siempre, fiero à Marte,  
 como nunca, à Venus fiera.  
 Oida de mis Agoreros  
 la inexorable respuesta,  
 mientras estaba el discurso

vacilando con la penas;  
 pues el mal pronosticado,  
 ni se cree, ni se desprecia,  
 nacieron Casandra, y Paris:  
 no admireis que me enternezca  
 la memoria, que como es  
 de los males compañera,  
 en el relox de la vida  
 es de su incesante rueda  
 el indice, que señala  
 el numero de las penas.  
 Nacieron Casandra, y Paris,  
 (buelvo à decir) y aunque fuera  
 cordura dar al desprecio,  
 la casual contingencia  
 de un sueño, como adverti,  
 que siempre fuele la adversa  
 fortuna ser infalible,  
 coligió mi inadvertencia,  
 que desdichas, aun soñadas,  
 por ser desdichas, son ciertas.  
 Dar muerte à los dos Infantes  
 era crueldad, que aun las fieras  
 no executàran; daxar  
 que toda el Asia perezca,  
 porque ellos vivan, faltar  
 à la obligacion severa  
 de buen Rey, pues tambien hijos  
 son los vasallos. En esta  
 lucha mortal padecia  
 la pronosticada guerra  
 mi pecho, quando quizà  
 la Divina Providencia  
 me inspirò que te llamasse;  
 y por cumplir con atenta  
 piedad à padre, y à Rey,  
 me vali de tu prudencia,  
 y fidelidad, haciendo  
 que en secreto dispusieras,  
 que se criasse Casandra  
 con las Ninfas, que la selva,  
 y el Templo de Palas guardan;  
 y que Paris con la mesma  
 prevention de que ignorasse  
 esplendor, y sangre Regia,  
 en Tenedos se criasse:  
 bien, que educado en las letras,  
 y las armas, que no quise  
 que en su fortuna violenta

per-

perdiessse el lustre de un alma,  
ya que una Corona pierda.  
Pero despues, advirtiendo,  
que darles à las estrellas  
tanto dominio, sabiendo  
que inclinan, y no violentan,  
era justicia, hacer quise  
de su valor experiencia  
en los Olímpicos Juegos,  
que à honor de Pallas celebra  
mi Reyno; y así te dixere:-

*Dent. Casan.* Dxad el valle, y la selva,  
corred todas, publicando  
de la Olímpica Palestra  
los Ritos, porque à noticia  
de los lidiadores vengan. (nid:

*De t. Music.* Venid à la Olímpica lucha, ve-  
corred, moradores del Ida, corred,  
que oy la fortuna el laurèl no reparte,  
que el merito solo configue el laurèl.

*Priam.* Ya proseguir no es posible,  
pues confusas tropas vès,  
que acá se acercan. *Nid.* Sin duda  
es à publicar la ley  
de la palestra, pues todos  
dicen una, y otra vez:-

*Salen los Pastores, y Ninfas con fuentes de  
plata, y en ellas coronas de laurèl, van-  
das, y joyas, y Casandra, Enone,  
Lucinda, y los Graciosos.*

*Music.* Venid à la Olímpica lucha, venid:  
corred, moradores del Ida, corred,  
que oy la fortuna el laurèl no reparte,  
que el merito solo configue el laurèl  
escuchad, atended.

*Priam.* Dònde, gran Sacerdotisa  
de Pallas, el sitio es  
destinado à publicar  
de la palestra la ley?

*Casan.* Aquí, señor, se publique,  
porque donde vos esteis  
siempre es el mejor lugar;  
demás, de que haveis de ser  
el Juez de los lidiadores,  
que actos del valor, no es bien  
que pueda juzgarlos menos  
desinteresado Juez.  
Rey valeroso los juzgue,  
porque à un mismo tiempo de

justo el voto, por valiente,  
grande el premio, como Reys  
y así, publicad los Ritos,  
que debe observar el que  
le exponga à tan arduo empeño,  
diciendo segunda vez:- (nid:

*Ella, y Music.* Venid à la Olímpica lucha, ve-  
corred, moradores del Ida, corred,  
que oy la fortuna el laurèl no reparte,  
que el merito solo configue el laurèl.

*Cantan dos Ninfas.*

1. Escuchad, atended,  
que el clarin de la Fama  
mi voz ha de ser;  
escuchad, atended.
2. De la Olímpica Palestra  
es tan gloriosa la lid,  
que la gloria de emprender  
no borra el no conseguir.

1. El primer certamen sea  
la carrera, en que feliz  
no será el mas venturoso,  
el mas diligente si.

2. Siguese luego la lucha,  
en cuyo afan varonil,  
amigos se dan los brazos  
la fuerza con el ardid.

1. La espada es el tercer duelo,  
y solo le toca aqui,  
al valor acometer,  
y à la fortuna el herir.

2. La lira, y la voz compitan  
del que dulce hará venir  
à la planta, como Orfeo,  
como Arion, al Delfin.

1. Daràse premio al ingenio  
de aquel que supiere unir  
al lado de un argumento,  
lo fuerte con lo sutil.

2. En la lucha de las fieras  
darà la palestra fin,  
domeñando de las selvas,  
ò la garra, ò el marfil.

1. Premio, y aplauso igualmente  
tendrá el vencedor feliz,  
si es que el premio del vencer  
otro puede competir.

*Cantan las dos.* Escuchad, atended,  
que el clarin de la Fama

mi voz ha de ser,  
escuchad, atended.

Venid à la Olímpica lucha, venid:  
corred, moradores del Ida, corred,  
que oy su fortuna el laurel no reparte,  
que el merito solo consigue el laurel.

*Casan.* Pues que ya están promulgados

los Juegos, diga quien es  
quien en ellos sollicita

ser admitido. 1. Al correr  
del estudio me propongo.

2. Ya competidor teneis,  
pues yo correrè con vos.

3. Yo de la lucha serè  
quien primero al premio aspire.

4. Y conmigo partireis,  
no el premio, sino el anhelo.

5. Con la espada, yo serè  
el primero que se exponga  
en la palestra. 6. Tambien  
teneis ya competidor.

7. Yo la fiera lidiaré,  
que primero salga al circo.

8. Y yo os acompañaré  
en el riesgo. *Luc.* Y vos?

*Pan.* No he hallado

cosa que me venga biens  
mas no faltará en que os sirva.

*Luc.* Y vos cómo no escogeis  
alguno de aquellos juegos?

*Marj.* Porque sé que he de perder  
à todos, y no es prudencia.

*Luc.* Eso es ser gallinas. *Enon.* Quièn  
creyera, que tan remisos *ap.*  
Paris, y Corebo estèn?

*Priam.* Mucho he sentido que Paris *ap.*  
no se proponga. *Nist.* No sé *ap.*

para entibiar su valor,  
què motivo pudo haver?

*Casan.* Cómo por Enone vos  
el premio no pretendéis?

*Par.* Aun no hallo competidor.

*Enon.* Cómo tú en obedecer  
à Casandra estas tan tibio?

*Coreb.* Aora verás por què.

*Priam.* Pues no hay otro que al certamen  
se exponga, ni que al laurel  
inmortal quiera anhelar,  
quando es mayor interés

el laurel que no la vida,  
guiad al Templo. *Coreb.* Tened,  
que aun falta mas.

*Priam.* Pues quièn falta?

*Coreb.* Yo, que si hasta aora callè,

fue por hablar el postrero,  
porque el primero serè

en todo, y así de todos  
competidor me hallarèis:

en la carrera, el primero  
el estudio pisarè;

la arena me verà

el primero en el cruel  
robusto afán de la lucha;

con el puñal expondrè  
desnudo al contrario acero

el pecho, y del bruto Rey,  
coronado de los brutos,

como otro Alcides, harè  
gala, que vista el valor

de la guedeja, y la piel.

Ya teneis contrario todos,  
y advertid, que èsta no es

jaftancia en mí, pues quien manda  
oy mi valor, ha de ser

el precepto soberano

de una Deidad, cuya ley  
tiene el premio anticipado

en la obediencia; y pues que  
no hay otro competidor,

repita el viento otra vez  
el pregon, y venid todos,

que ya yo os guio. *Priam.* Tened,  
que para tanto desnudo

competidor no teneis,

y os falta uno, que os darà  
mucho cuidado, y que hacer.

*Coreb.* Quièn es?

*Par.* Yo, que de vos solo  
competidor puedo ser.

*Priam.* Cómo vos solo, si à todos  
se opone? *Par.* Yo os lo dirè:

Cada uno, de un singular  
certamen busca el laurel,

èl sollicita el de todos;

luego solamente quien

como èl à todos se exponga,  
su contrario puede ser.

*Pan.* Yo no sé como la escoge,

pero èl la tiende muy bien.

*Par.* Si luchais, he de luchar;  
si correis, he de correr;  
con la clava, y el puñal  
en la arena me hallarèis;  
la fiera que dominarèis,  
he de dominar tambien;  
Sola una ventaja sola  
os confieso que teneis  
en la Deidad que os alienta,  
pucs con evidencia sè,  
que si està con vos propicia,  
conmigo ha de ser cruel.  
Ha ingrata, mira si son *A Casandra*  
falsos mis zelos! *Casan.* Yo sè  
que os engañaís. *Par.* Què aguardais?

*Coreb.* Yo me alegro de tener  
tan grande competidor:  
venid. *Priam.* Yo à los dos darè  
el premio que me pidieris.

*Niè.* Què os parece, señor? bien  
se ha desempeñado Paris.

*Priam.* Te aseguro, que el placer  
de vèr su valor:- mas esto  
discurriremos despues.

Ea, guiad todos al Templo,  
supuesto que à vista de èl  
se han de celebrar los Juegos,  
diciendo una, y otra vez:-

*El, y Mus.* Venid à la Olimpica lucha, venid:  
corred, moradores del Ida, corred.

*Enon.* Quièn pudiera darte, ò Paris,  
el premio! *Casan.* Hiciste muy bien,  
Enone, lo que te dixè.

*Enon.* No hice mas que obedecer.

*Casan.* Ha traidora!

*Enon.* No te entiendo.

*Coreb.* Aora, señora, vereis,  
como quien ama obedece.

*Par.* Aora, ingrata, podrè  
vengarme de ti en tu amantes;  
pero miento, que pues èl  
và à lidiar por ti, y contigo,  
tù siempre me has de vencer.

*Casan.* Quièn pudiera responderte!

*Par.* Què dixeras? *Casan.* No lo sè.

*Priam.* Què aguardais? vamos, *Casandra.*

*Casan.* Ya te obedezco. *Coreb.* Pues dèn  
vida al viento los acentos.

*Par.* Y repita el eco fiel:- (te,

*Mus.* Que oy la fortuna el laurel no repar-  
que el merito solo consigue el laurel.  
*Vanse todos con esta repeticion, y se quedan*

*Pan, Marsias, y Lucinda.*

*Pan.* No venis, señora? *Luc.* No.

*Mars.* Pues por què causa? *Luc.* Porque  
no ha nacido de mugeres  
tan desdichada muger.

*Pan.* Què os congoxa?

*Mars.* Què os aflige?

*Luc.* No me he de afligir, si veis,  
villanos descomedidos,  
que quando por mi pensè  
que os hicierdes mil pedazos,  
tan buena ocasion perdeis  
de morir en la demanda  
por mi belleza? y à fè,  
que una vez muertos, pensaba  
favoreceros despues.

*Pan.* Entonces usted pudiera  
arrebatarle el desdèn.

*Mars.* Señora mia, èl morir  
no se hace mas que una vez.

*Luc.* En fin, nada haceis por mi?  
pues con què cara podrè  
asistir, à donde tantas  
finezas pienfan hacer  
los galanes por sus damas?

*Mars.* No os aflijais. *Pan.* No lloreis,  
que algo hemos de hacer por vos;  
pero dadnos à escoger.

*Luc.* Norabuena, en la carrera  
podeis entrar, que no es  
mas de tres quartos de legua.

*Mars.* Es desairarnos, pues veis  
que no es para hombres de manos  
el valerle de los pies.

*Pan.* Y siempre es de hombres cansados  
el apostar à correr.

*Luc.* Pues norabuena, à la lucha  
podeis entrar. *Pan.* Bueno à fè:  
quereis que arme zancadillas  
à nadie un hombre de bien?

*Mars.* Quièn tiene buena intencion,  
no ayuda à nadie à caer.

*Luc.* Ya os entiendo, el batallar  
con el puñal sin duda es  
lo què elegis. *Pan.* Yo el puñal?

solo en mi vida tomè  
aceros de defengaños,  
que saben mal, y obran bien.

*Luc.* Y vos? *Mars.* Quando estè opilado  
el acero tomarè:  
buscad cosa mas mañera.

*Luc.* Gracias à Dios que la hallè!

*Los dos.* Quàl es? *Luc.* Lidiar con las fieras.

*Pan.* Muy buenas cosas teneis;  
què digais, siendo discreta,  
tal necedad, qaauo veis,  
que el lidar con las hermosas  
tiene un hombre harto que hacer?

*Mars.* Y un hombre de entendimiento  
à lidiar se ha de poner  
con un bruto? *Dent. uno.* Viva Paris.

*Otro.* Viva Corebo. *Otro.* El laurèl  
en los dos ha sido igual,  
pues la carrera lo fue.

*Otro.* Dèseles igual el premio.

*Pan.* Vamos, pues, que ya el tropèl  
del concurso llegò al Templo.

*Luc.* En fin, què nada quereis  
hacer por mi? *Pan.* Allà serà  
otro cosa. *Luc.* Pues què hareis?

*Mars.* Todo quanto vos querais.

*Luc.* Yo solo una cosa. *Los dos.* Què?

*Luc.* Mataros en cortesia,  
por hacerme à mi merced.

*Descubrese en el foro el Templo, y en èl  
el Simulacro de la Diosa Palas, y à los  
lados aparadores, donde estaràn los pre-  
mios; y fuera del Templo, à la puerta  
à la mano derecha, un Solio donde se ha  
de sentar el Rey, Casandra, y Enone; y  
las Ninfas en dos Coros, que estaràn en-  
tre los bassidores, y todos los Pastores  
arrimados à un Palenque, y can-  
ta la Musica.*

*Coro 1.* Al triunfo dichoso,  
al afan glorioso  
del lauro inmortal,  
venid, corred, bolad.

*Coro 2.* En la lid valiente,  
coronad la frente  
del ramo feliz;  
corred, bolad, venid.

*Los dos.* Al glorioso afan,  
venid, corred, bolad:

à la ardiente lid,  
corred, bolad, venid:  
al sacro laurel,  
venid, bolad, corred.

*Casan.* Para empezar el Certamen,  
vayan tomando los puestos  
las Ninfas, y los Pastores:  
y porque el horror violento  
de Marte templen las blandas  
dulces clausulas de Venus:  
pues que Palas fue inventora  
de la Musica, el primer  
Certamen, sea la Lira,  
à quien acompañe el eco  
dulce de la voz, de quien  
aspire de Apolo al premio.

*Luc.* Dèse el asunto, que yo  
cantarè como gilguero.

*Una.* Yo acompañarè tu voz.

*Otra.* Y yo seguirè tu acento.

*Otra.* Yo de las tres la harmonia.

*Priam.* Pues proponga el argumento

Casandra. *Casan.* Pues atended,  
que de todas saber quiero:—

*Canta.* Quièn significa mejor  
las iras de amor?

1. Si de amor son los rayos las armas,  
las llamas.
2. Si las aves sus triunfos anuncian,  
las plumas.
3. Si las plumas su imperio conocen,  
las flores.
4. Si su origen los mares pregonan,  
las ondas.

*Las 4.* Luego al amor tirano  
solo retratan:—

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plantas. 1. Las llamas.

*Las 4.* Porque el amor dilata  
dulce su imperio.

4. En el agua. 3. En la tierra.

2. En el aire. 1. En el fuego.

*Las 4.* Porque en el fuego, el aire,  
la tierra, y agua  
le obedecen:—

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plantas. 1. Lis llamas.

3. La yedra abraza el escollo,  
mas arruina lo que abraza:

luego es simbolo de amor,  
pues ofende en lo que alhaga:  
y pues su afesto es vano,  
digan las selvas:-

*Las 4.* Que el amor solo puede  
pintar la tierra.

4. Confianza, y peligro copian  
del mar, y Amor las mudanzas,  
pues nadie hallò en mar, y Amor  
serenidad sin borrasca:  
y pues tambien le pintan,  
digan las Auras:-

*Las 4.* Que el amor solo puede  
copiar el agua.

2. Destruye amor lo que alienta:  
como el viento es en las plantas,  
tal vez suspiro que anima,  
tal vez gemido que mata:  
y pues copia sus iras,  
digan los ecos:-

*Las 4.* Que el amor solo puede  
copiar el viento.

1. Si abraza, y alumbró el fuego,  
sin duda al amor retrata,  
pues en la hermosura esgrime  
lo que alumbró, y lo que abraza:  
y pues tanto le imita,  
diga el concepto:-

*Las 4.* Que al amor solo puede  
copiar el fuego;  
porque al amor componen,  
siendo contrarias:-

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas.

*Las 4.* Mas qué mucho, si reyna  
su vago imperio  
en el aire, en la tierra,  
en el agua, en el fuego?  
porque en el aire; el fuego,  
la tierra, el agua,  
le obedecen:-

4. Las ondas. 3. Las flores.

2. Las plumas. 1. Las llamas. (centos,

*Cant. Enon.* Tened, parad, suspended los a-  
que el amor no es fuego, ni es aire,  
ni es tierra, ni es viento,  
porque solo es un caos confuso,  
y un monstruo, à quien arman  
las flores, las ondas,

las plumas, las llamas.  
Suspiros le dà el viento,  
lagrimas le dà el agua,  
ardores le dà el fuego,  
y la tierra esperanzas.

Son flores sus alhagos,  
son harpones sus llamas,  
sus deseos son plumas,  
son ondas sus mudanzas;  
luego es caos confuso,  
monstruo à quien arman  
las ondas, las flores,

las plumas, las llamas. (tos,

*Cant. Caf.* Tened, parad, suspended los acen-  
porque el mayor tirano  
monstruo es tan nuevo,  
que sin ser fuego, ni agua,  
tierra, ni viento,  
de los quatro compone  
quinto elemento.

*Todos.* Viva Casandra. *Casan.* A ella sola  
toca de la Lira el premio.

*Las 4.* Y nosotras la corona  
igualmente la cedemos.

*Casan.* Serà para que con todas  
yo la divida. *Coreb.* Qué atento  
mirando estuvo el oido  
lo que los ojos oyeron!

*Par.* Ha tirano! no bastaba  
el dulcísimo veneno  
de los ojos, sin tener  
para el oido otro riesgo?

*Priam.* Qué se sigue aora?

*Par. y Coreb.* La lucha.

*Casan.* Tened, primero el ingenio  
ha de lidar, que el valor,  
porque sin entendimiento,  
obrando solo la ira,  
es locura, y no es esfuerzo:  
quién suspenderlos pudiera!

*Enon.* Apenas cupo en el pecho  
el corazon. *Casan.* Un problema  
se discorra. *Todos.* Proponedlo.

*Casan.* Qué es amor en lo mortal?  
bien, ò mal? dicha, ò dolor?

*Coreb.* El mayor bien es amor.

*Par.* Amor es el mayor mal.

*Coreb.* Pues repita el eco igual,  
que ya alivio, ya dolor:-

*El, y Music.* El mayor bien es amor.

*Par. y Music.* Amor es el mayor mal.

*Coreb.* Una justa adoracion  
es amor de la beldad  
donde và la voluntad  
guiada de la razon;  
del amor la perfeccion  
nace de conocimiento:  
luego fue fixo argumento,  
que es el mayor bien amor,  
pues del alma el bien mayor  
es, tener entendimiento.

*Par.* El entendimiento mio  
no obrará con libertad,  
quando està la voluntad  
sujetando al alvedrio;  
el mal mas atroz, è impio  
es cautivar la razon:  
luego es fixa conclusion,  
que es mal el amor violento,  
pues pone à mi entendimiento  
en manos de mi passion.

*Coreb.* En el tormento mayor  
del que adora, no tomara  
que el tormento le faltara,  
si era faltando el amor:  
què mayor pena en rigor  
puede haver si amor es tal,  
que aun en la pena fatal  
de padecer el desden,  
es amor tan grande bien,  
que hace bien el mayor mal?

*Par.* Del amor todo el anhelo  
es, querer con la beldad  
sujetar la libertad,  
que aun no la sujeta el Cielo;  
el alvedrio en el yelo  
se entorpece del desden,  
siendo el bien mayor; pues quièn  
puede hallar tormento igual  
al amor, si es tan gran mal,  
que hace mal del mayor bien?

*Casan.* Yo de ninguno pretendo  
à la razon asistir,  
pues no puedo discurrir  
la facultad que no entiendo.

*Coreb.* Yo, que es bien Amor desfiendo,  
digalo, Ninfa, mi amor.

*Casan.* No os entiendo. *Par.* El mal mayor

es Amor, bien lo juzgais  
en mi amor. *Casan.* Os engañais.

*Coreb.* Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.

*Cor.* Quien pensàre::- *Par.* Quien dixere::-

*Priam.* No mas, que duelos de ingenio  
no passan del discurrir;  
y así, profigan los Juegos.

*Coreb.* Pues que se sigue la lucha,  
què aguardais? *Par.* A que los ecos  
del clarin nos den la seña,  
que en ella saber intento,  
si discurrir con los brazos,  
es lidiar con el ingenio.

*Coreb.* Presto lo averiguareis.

*Tocan caxas, y clarines, y luchan los dos.*

*Par.* Raro valor! *Coreb.* Grande esfuerso!

*Enon.* Ay de la lucha, en quien falta  
sin la violencia el aliento!

*Casan.* Que padezca yo el temor,  
quando es el peligro ageno!

*Marf.* Mal año, y como se abrazan!

*Pan.* Son amigos muy estrechos.

*Coreb.* Aun todo yo no me basto.

*Par.* Tenaces rayos de acero

son sus brazos. *Priam.* Gran valor!

*Nisf.* A los impulsos violentos  
de sus brazos, aun hicieran  
los escollos movimientos.

*Coreb.* Que à vista de lo que adoro  
dure tanto el vencimiento!

*Par.* Que sea posible que tengan  
tan corta fuerza mis zelos!

*Coreb.* Mas de esta suerte:: ay de mi!

*Tropieza, y cae.*

tropecè, ò pefe à mi aliento!

*Unos.* Viva Paris. *Otros.* Paris viva.

*Par.* No hagais caso de esos ecos,  
levantaos, y profigamos.

*Nisf.* No puede ser, pues el premio  
es del que primero hace,  
de su contrario el denuedo,  
perder la arena. *Coreb.* No importa,  
que en mas generoso duelo  
he de sanear mi desaire.

*Todos.* Dèsele à Paris el premio.

*Par.* No le admito, hasta que todos  
vengan juntos. *Priam.* Deteneos;  
què duelo es el que se sigue?

*Coreb.* El de la espada, en que quiero  
en-

enmendar la contingencia  
con mas generoso riesgo.

*Par.* Pues que aguardais? toca al arma.  
*Tocan caxas, y clarines, y toman las espadas que están en el Palenque.*

*Casan.* Corazon, si es en el pecho  
tanto latir avifarme  
del peligro, bien me acuerdo.

*Enon.* Ay de mí! que estoy sin vida.

*Luc.* En el mundo no hay contento,  
como ver una pendencia.

*Par.* Raro pulso! *Coreb.* Estraña aliento!

*Pan.* Cómo aprietan! *Marf.* Bravamente!

*Luc.* Es posible que el exemplo  
no os mueva à haceros amigos!

*Coreb.* Posible es, que tanto aliento  
quepa en un pecho villano!

*Par.* Sin duda, todo el esfuerzo  
de la ingrata que le asiste  
lidia contra mí. *Coreb.* Teneos,  
que se os ha roto la espada.

*Par.* No importa. *Todos.* Viva Corebo.

*Par.* La casual contingencia,  
no dà, ni quita los premios,  
à mí me basta el puñal.

*Coreb.* Pues si à vos os basta, es cierto,  
que à mí me sobra la espada;  
venid aora, que con esso  
serà mas breve la lid.

*Dexan las espadas, y toman los puñales.*

*Par.* Sois bizarro.

*Al irse à acometer, se levantan todos, y los detienen.*

*Priam.* Deteneos,  
que no es justo que se pierdan  
dos tan bizarros esfuerzos:  
y pues que los dos iguales  
en fuerza, valor, è ingenio  
haveis quedado, triunfando  
de uno, y otro à un mismo tiempo,  
no el valor, sino el acaso,  
à entrambos igual el premio  
he de daros: y pues yo  
prometí, que à arbitrio vuestro  
fuesse; ved lo que pedis,  
que mi fe, y palabra empeño  
de daros el que pidais.

*Coreb.* Pues esta palabra acepto.

*Priam.* Qué pedis vos? *Coreb.* A Casandra.

*Priam.* Quien se viò en igual empeño!  
que como ignora quien es *ap.*  
se atreve à pedirla. *Enon.* Cielos,  
aora me pide Paris.

*Coreb.* Qué, señor, quedais suspenso?  
mi premio ha de ser Casandra.

*Par.* Que no puede ser, es cierto,  
esse premio para vos.

*Coreb.* Pues por qué?

*Par.* Porque es el mesmo  
que vos pedis, el que yo,  
señor, os pido, y no hay medio  
que con un premio se pueda  
cumplir con los dos à un tiempo.

*Enon.* Ha traidor! *ap.*

*Casan.* Albicias, alma!

*Pan.* Oigan, que es gracioso el cuento.

*Coreb.* Advertid, señor, que està  
vuestra palabra en empeño  
de darme lo que pidiere.

*Par.* Mirad, señor, que lo mesmo  
me prometisteis à mí.

*Coreb.* Yo solo à Casandra quiero.

*Par.* Yo solo quiero à Casandra.

*Priam.* Locos jóvenes sobervios,  
que ignorais lo que pedis,  
cómo à dos villanos puedo  
dar à Casandra, si en ella  
tantos esplendores Regios  
se ocultan, que:— *Coreb.* No passéis  
adelante, que con esso  
sè que solo ha de ser mia.

*Priam.* Cómo?

*Coreb.* Como yo, sabiendo  
que era gran Sacerdotisa  
de Palas, honor supremo,  
concedido solo à sangre  
ilustre, la adorè, siendo  
Principe de la Isla noble  
de Tenedos, y encubierto  
en el traje de villano,  
el norte vine siguiendo  
de su retrato; y pues ya  
por mi sangre la merezco,  
si es que hay para lo divino  
humanos merecimientos,  
debes cumplir tu palabra.

*Par.* Qué es esto que escucho, Cielos?

*Priam.* Ya a questo empeño es mayor,  
que

que yo pensaba. *Casan.* No quiero callar, quando interessada soy en tan dudoso empeño: Advierte, señor, que es falso quanto se ha dicho. *Coreb.* Yo tengo, señor, no menos testigo que Enone, pues en mi Reyno se criò antes que viniesse à Troya. *Enon.* No solo es cierto, pero aun lo sabe Casandra, pues le mandò, que à los Juegos en nombre suyo saliesse.

*Casan.* Pues tû rompes mi secreto, no será justo que calle.

Sabe, señor, que este esfuerzo de Enone, es, por ser amante de Paris, que el encubierto Principe es, y à quien mandè, que à los Olimpicos Juegos en nombre mio saliesse.

Declaraos ya, que el silencio, à vista de tanto engaño, es cobardia. *Par.* Què puedo decir, si estais engañada?

pues yo solo de Niçtèon soy hijo, y tan feliz, que quando de vos me veo oy favorecido, soy dichoso para no serlo.

Solo Corebo os merece, por ser Principe supremo, y yo os pierdo por villano. Pero por què, injusto Cielo, à quien diste sangre humilde, le diste nobles deseos?

*Coreb.* Què decis, señor, si ya la evidencia me dà el premio?

*Priam.* Que Casandra es vuestra ya.

*Coreb.* Permitid que à los pies vuestros pòstre el alma, honor, y vida.

*Todos.* Vivan Casandra, y Corebo.

*Par.* Vivan, pero muera yo à manos de mi despecho. Monarca invicto del Asia, Casandra, enemigo bello de mi quietud, y mi vida, Ninfas del sagrado Templo de Minerva, moradores del Ida, padre Niçtèon,

desde aqueffas rocas altas al diafano monumento del Xanto undoso me arrojan mis ardores, porque intento faber, si en tantas espumas puedo ocultar tanto fuego: bien, que en mi mal, en mis ansias, en mi dolor, en mi incendio, solo tengo por alivio faber, que al morir, los ecos que repitiere en las ondas, y en los escollos el viento, diràn: Aquí murió Paris, à donde triunfò Corebo. *Quiere irse.*

*Priam.* Tente. *Casan.* Escucha.

*Niç.* Aguarda. *Enon.* Espera.

*Par.* Què me quereis? este el premio es (ò Rey!) que me mandasteis?

*Priam.* Aun mayor es, que el deseo tuyo puede imaginar.

*Par.* Còmo, si à Casandra pierdo?

*Priam.* Como Casandra es tu hermana.

*Par.* Què decis? *Priam.* Y tû heredero del Asia: llega à mis brazos, hijo amado, los decretos perdonen de las estrellas, pues que no siempre son ciertos, quando manda el alvedrio.

*Todos.* Viva el gran Principe nuestro, viva Paris. *Coreb.* A mis brazos llegad, que tan grande esfuerzo siempre conocí que estaba en tan generoso pecho.

*Par.* Por mas vanidad me ilustra el que he aprendido del vuestro.

*Casan.* Llega, Paris, à mis brazos, que mi amor este suceso al alma se le decia, que Amor debió de saberlo.

*Par.* En tan venturosos lazos solo es mi mayor consuelo, que no pudiendo ser mios, no llorarè que los pierdo. Y pues la mas noble accion es el agradecimiento à las finezas de Enone, si tanta dicha merezco, por premio le doy la mano, ilustrada con el Cetro.

*Enon.* Solo siento que sea tanto  
lo que logro, pues con esto  
hago menos la fineza.

*Par.* Còmo no llegas, Niçtèa?  
que siempre padre seràs  
en el nombre, y el afecto.

*Niç.* Perdoname, que me embarga  
las acciones el contento.

*Pan.* Lo que de los Juegos falta,  
servirà para el festejo  
de las bodas; y pues es  
lidiar con las fieras, quiero  
cafarme yo con Lucinda.

*Marf.* No puede ser, que esse premio  
es el que yo solícito.

*Pan.* Yo solo à Lucinda quiero.

*Marf.* Yo solo quiero à Lucinda.

*Luc.* Pues yo ajustaré esse duelo.

*Los dos.* Còmo?

*Luc.* Embiandoos noramala.

*Pan.* Bueno, y santo.

*Marf.* Santo, y bueno.

*Priam.* Pues tantas dichas se logran  
buelvan los festivos ecos  
con nuevas aclamaciones,  
mientras sacrificio hacemos  
à la deidad auxiliar  
de Palas, todos diciendo:-

*Unos.* Viva Enone. *Otros.* Viva Paris.

*Todos.* Viva Casandra, y Corebo.

*Todos, y Music.* Y repita en sus voces  
confuso el viento,  
que à la deidad de Palas  
oy la ofrecemos  
los aplausos, los triunfos  
de Marte, y Venus.

# F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallará esta, y otras de diferentes  
Titulos. Año 1782.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600984263

229492643